# La ATALAYA

*Anunciando* EL REINO DE JEHOVÁ

1 DE NOVIEMBRE DE 1960
Quincenal

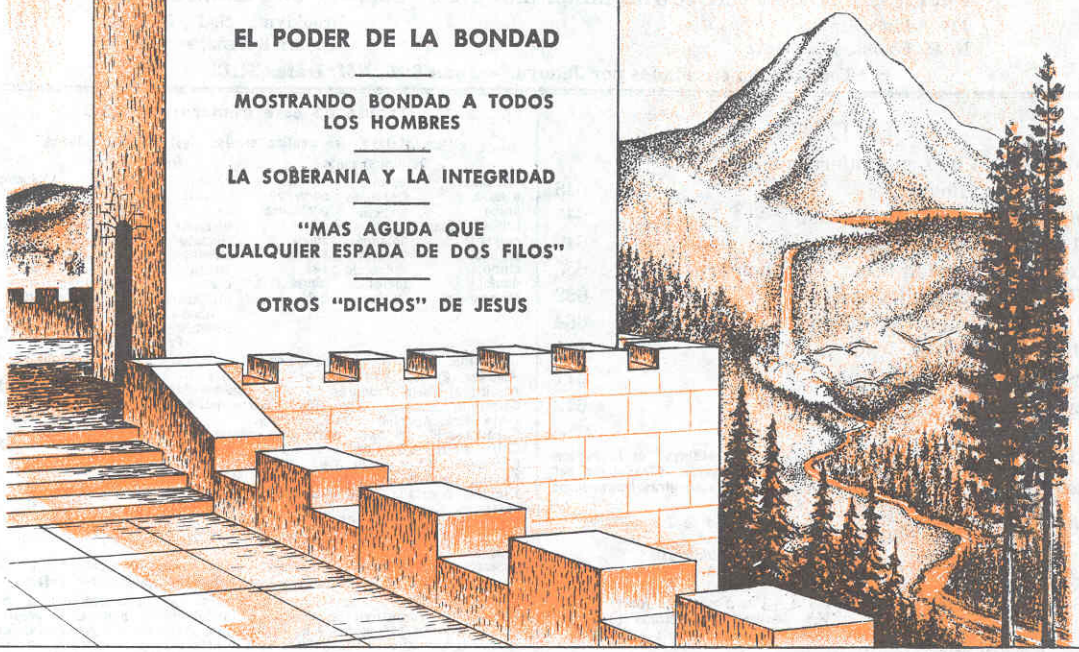
EL PODER DE LA BONDAD

MOSTRANDO BONDAD A TODOS LOS HOMBRES

LA SOBERANIA Y LA INTEGRIDAD

"MAS AGUDA QUE CUALQUIER ESPADA DE DOS FILOS"

OTROS "DICHOS" DE JESUS



"USTEDES SON MIS TESTIGOS," DICE JEHOVÁ.—Isa. 43:12

# EL PROPOSITO DE "LA ATALAYA"

Las atalayas literales en los tiempos bíblicos eran puntos dominantes de donde los vigilantes podían observar los acontecimientos, advertir si había peligro o anunciar buenas nuevas. Nuestra revista figuradamente ocupa tal punto dominante, puesto que está fundada en el mismo pináculo de la sabiduría, la Palabra de Dios. Eso la pone por encima de las propagandas y prejuicios raciales, nacionales y políticos, y la libra de la parcialidad egoísta. No está atada por ningún credo tradicional, sino que su mensaje avanza a medida que aumenta la luz sobre los propósitos y obras de Jehová.—Habacuc 2: 1-3.

Ve las cosas bíblicamente. Cuando observa la generación actual sufriendo del egoísmo, delincuencia, hipocresía, ateísmo, guerra, hambre, pestilencia, perplejidad y temor, y la persecución de las minorías impopulares, no repite como loros la vieja fábula de que la historia se repite. Informada por la profecía bíblica, ve en estas cosas la señal del tiempo del fin del mundo. Pero con esperanza viva también ve que precisamente más allá de estas calamidades se nos abren las puertas de un nuevo mundo.

Vista así, "La Atalaya" está de pie como un vigilante encima de una torre, alerta a lo que pasa, despierta para notar las señales de peligro, fiel para señalar el camino de escape. Anuncia el reino de Jehová establecido mediante la entronización de Cristo en los cielos, alimenta a sus herederos del reino con alimento espiritual, anima a los hombres de buena voluntad con las perspectivas gloriosas de vida eterna en la tierra paradisíaca, nos consuela con la promesa de la resurrección para los muertos.

No es dogmática, pero tiene tono seguro en su voz, porque está basada en la Palabra de Dios. No interpreta la profecía privadamente, sino que llama la atención a los hechos físicos, los coloca junto a la profecía, y usted ve por usted mismo qué bien encajan los dos, con qué exactitud interpreta Jehová su propia profecía. En el interés de nuestra salvación enfoca penetrante y fielmente sobre la verdad bíblica, y considera las noticias religiosas generalmente.

'Sean vigilantes en estos tiempos peligrosos,' Dios amonesta. De modo que sea vigilante usted a todo tiempo leyendo "La Atalaya."

PUBLICADA POR WATCH TOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY OF PENNSYLVANIA
117 Adams Street — Brooklyn 1, N. Y., U. S. A.
N. H. KNORR, *presidente* — GRANT SUITER, *secretario*

**"Todos serán enseñados por Jehová."—Juan 6:45, *NM*; Isaías 54:13**

## INDICE

"Más aguda que cualquier espada de dos filos" 643
La soberanía y la integridad 645
El poder de la bondad 649
Mostrando bondad a todos los hombres 655
¿Hay que pagar diezmos? 662
Siguiendo tras mi propósito en la vida 664
Otros "dichos" de Jesús 669
Preguntas de los lectores 671
Textos diarios para diciembre 672

La traducción de la Biblia que se usa en "La Atalaya" es la versión en inglés New World Translation of the Holy Scriptures (Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras). Cuando se usan otras traducciones los siguientes símbolos aparecerán tras la cita:

*AN* – Americana Normal*
*BC* – Bover-Cantera (1947, católica)
*Dy* – Douay (católica)*
*Mod* – Moderna
*Mof* – James Móffatt*
*NC* – Nácar-Colunga (1947, católica)
*NR* – Normal Revisada*
*PJ* – Sociedad de Publicaciones Judías*
*Ro* – J. B. Rótherham*
*TA* – Torres Amat (Rev. Cat. 1925, católica)
*UTA* – Una Traducción Americana*
*VA* – Versión Autorizada (1611)*
*Val* – Valera Revisada (1934)

* En inglés.

Second-class postage paid at Brooklyn, N.Y. — Printed in U.S.A.
Watchtower semimonthly — Vol. LXXXI No. 21
SPANISH EDITION — NOVEMBER 1, 1960

Tirada de este número: 3,800,000

"La Atalaya" se publica en los siguientes 58 idiomas

| Quincenalmente | | | Mensualmente | | |
|---|---|---|---|---|---|
| afrikaans | español | japonés | armenio | ibanag | samoano |
| alemán | finlandés | noruego | bengalí | ibo | siamés |
| árabe | francés | portugués | bicol | islandés | silozi |
| cebuano-bisaya | griego | sesotho | birmano | kanarese | singalés |
| cinyanja | holandés | sueco | cibemba | mahárata | tamil |
| cishona | ilocano | tagalo | coreano | malayalam | tigriña |
| chino | indonesio | twi | croata | motu | turco |
| danés | inglés | xhosa | eve | pangasinán | ucranio |
| esloveno | italiano | zulú | hiligaynon-bisaya | papiamento | urdu |
| | | | húngaro | polaco | yoruba |
| | | | | ruso | |

Precio de suscripción anual para las ediciones quincenales

| Oficinas de la Watch Tower Society | |
|---|---|
| América, E. U., 117 Adams St., Brooklyn 1, N. Y. | $1 |
| Argentina, Calle Honduras 5646-48, Buenos Aires 14 | $70 |
| Colombia, Apartado Aéreo 2587, Barranquilla | $8 |
| Costa Rica, Apartado 2043, San José | C7 |
| Cuba, Avenida 15 Núm. 4608, Almendares, Marianao, Habana | $1 |
| Chile, Correo 15, Casilla 261-V, Santiago | E° 1 |
| Guatemala, 11 Avenida 5-67, Guatemala 1 | Q1 |
| México, Calzada Melchor Ocampo 71, México 4, D. F. | $10 |
| Panamá, Apartado 1386, Panamá | $1 |
| Paraguay, Casilla de Correo 482, Asunción | Gs. 100 |
| Perú, Pasaje Velarde 165, Lima | S/.25 |
| Puerto Rico, 704 Calle Lafayette, Pda. 21, Urb. Hip., Santurce 34 | $1 |
| Uruguay, Casilla de Correo 1375, Montevideo | $10 |
| Venezuela, Avda. Honduras, Quinta Luz, Urb. Las Acacias, Caracas, D.F. | Bs.8 |

**Ediciones mensuales cuestan la mitad del precio indicado arriba.**

**Las remesas** deben enviarse a la oficina en su país de acuerdo con las regulaciones que garanticen la entrega segura del dinero. Remesas se aceptarán en Brooklyn de países donde no hay oficina, pero sólo por giro postal internacional. **Un aviso de vencimiento** (con blanco para el renuevo) se envía por lo menos dos números antes de terminar la suscripción. **Un cambio de dirección** enviado a esta oficina se efectuará dentro de un mes. Sírvanse enviar su dirección anterior y la nueva.

Registrada como artículo de segunda clase en la Administración de Correos de México, D. F., con fecha 30 de junio de 1941. Impreso en E. U. A.

La ATALAYA
Anunciando EL REINO DE JEHOVÁ
Vol. LXXXI 1 de noviembre de 1960 Núm. 21

# "Más aguda que cualquier espada de dos filos"

¿QUE cosa es más aguda que cualquier espada de dos filos? La Palabra de Dios, la Biblia, según el apóstol Pablo: "Porque la palabra de Dios es viva y ejerce poder y es más aguda que cualquier espada de dos filos y penetra hasta dividir el alma y el espíritu, y las coyunturas y su tuétano, y puede discernir los pensamientos e intenciones del corazón." —Heb. 4:12.

En los días del apóstol Pablo una de las armas que se usaban en combate era una espada de dos filos parecida a un puñal. Se usaba especialmente en el combate cuerpo a cuerpo y para dar puñaladas en vez de cuchilladas. Por lo tanto sirvió bien el propósito de Pablo para ilustrar la eficacia de la Palabra de Dios, porque su Palabra corta profundamente y divide entre el alma y el espíritu en el sentido de que distingue entre lo que parecemos ser como criatura viviente, el alma, y nuestra actitud mental, el espíritu, exponiendo así los pensamientos e intenciones del corazón.

Hoy en día existen escuelas de psicología innumerables y contradictorias, todas esforzándose por escudriñar el corazón y exponer sus secretos. Pero no pueden compararse con la Palabra de Dios en este respecto, porque ésta fue escrita por Aquel que hizo el corazón humano. Lo que él piensa del corazón del género humano pecaminoso nos lo dice su Palabra: "El corazón es más traicionero que cualquier otra cosa y es desesperado. ¿Quién lo puede conocer?" No los psicólogos, ni los psiquíatras, sino "Yo, Jehová, estoy escudriñando el corazón, examinando las emociones más profundas."—Jer. 17:9, 10, *margen*.

Entre los muchos ejemplos que muestran cuán profundamente corta la Palabra de Dios y qué bien divide ella entre el hecho y el motivo se hallan las palabras de Jesús registradas en Mateo 6:1-8. Quizás ni nos demos cuenta de ello, pero si hacemos nuestros actos de piedad y caridad en público, si dejamos que otros los vean, ya no tienen mérito. Nuestros mismísimos motivos se hacen sospechosos y nosotros hipócritas. Luego Jesús, en Mateo 7:1-5, condena como hipocresía la tendencia de usar, por decirlo así, vista telescópica y microscópica al juzgar a otros y sin embargo estar abismalmente ciego al juzgarse a sí mismo. Nuestra falta de objetividad hace sospechosos nuestros motivos. ¿Será que consciente o inconscientemente estamos tratando de ensalzarnos?

El apóstol Pablo manifestó igual discernimiento mental agudo inspirado. En

1 Corintios 13:1-3 él muestra que la elocuencia, erudición y obras de caridad nada nos aprovecharán si no es puro nuestro móvil. Note también su agudo entendimiento del corazón humano cuando dice, respecto al hacer contribuciones para hermanos necesitados: "Que cada uno haga exactamente como lo ha resuelto en su corazón." En el momento que se llama a nuestra atención alguna causa digna impulsivamente resolvemos ser generosos, magnánimos. Pero cuando llega el tiempo para verdaderamente desprendernos de nuestro dinero, ¡qué propensos estamos a dar rodeos, a hacernos racionales y opinar que nuestra resolución fue temeraria y que la prudencia indica dar menos! Tampoco deberíamos dar de mala gana, "porque Dios ama al dador alegre."—2 Cor. 9:7.

Citando de las Escrituras Hebreas acerca del tema de la disciplina divina, Pablo muestra discernimiento igualmente profundo. Cuando se nos castiga es probable que vayamos a uno de dos extremos: o nos apartamos de la vara por medio de rebelarnos y despreciar la corrección o nos tenemos tanta lástima que nos desanimamos y desfallecemos, dándonos por vencidos. Atacando los dos extremos y mostrando por qué deberíamos evitarlos, Pablo dice: "Hijo mío, no tengas en poco la disciplina de Jehová, ni desfallezcas cuando seas corregido por él; porque a quien ama Jehová él disciplina."—Heb. 12:5, 6.

El que el apóstol Pedro también fue enseñado por Jehová respecto a estas cosas se ve por el consejo que da a los pastores en la congregación cristiana: "Pastoreen la grey de Dios bajo su custodia, no por fuerza, sino voluntariamente, tampoco por amor de ganancia deshonrosa, sino con anhelo, ni como enseñoreándose de los que son la herencia de Dios, sino haciéndose dechados de la grey."—1 Ped. 5:2, 3.

Pedro bien sabía que, tal como en el caso de ovejas literales, el cuidar de ovejas cristianas implica muchas penalidades, largas horas y trabajo duro. Por lo tanto, ¿cuál es la tendencia humana caída, egoísta? Efectuar sus deberes el pastor con un suspiro, porque sencillamente no le queda alternativa sino que está obligado a hacerlo, como si llevara una carga onerosa. Más bien que manifestar tal actitud, debería servir de buena gana, apreciando el privilegio.

Adicionalmente Pedro amonesta a los pastores contra el servir por ganancia deshonrosa. Un puesto de superintendencia trae consigo tentaciones peculiares. ¡Qué natural es que la naturaleza humana egoísta se haga deshonrosa, aprovechando las condiciones egoístamente! Prueba de eso se ve en el registro que dejaron los pastores en los días del Israel antiguo, en el día de Jesús y en el nuestro. No deben servir los pastores por ganancia propia, sino por amor a Dios y a sus ovejas, con anhelo.

Tratando de otra flaqueza humana, Pedro amonesta que los pastores no deberían querer enseñorearse del rebaño. ¡Qué fácil le es a uno tomarse demasiado en serio al recibir un puesto de responsabilidad! ¡Qué propensos estamos a adquirir un complejo de dictador o capataz y reinar con despotismo! Hasta podría hacerlo uno de toda buena fe debido a una estimación exagerada de sus responsabilidades. Por eso se le aconseja al pastor que se porte como él quiere que se porten sus ovejas, con humildad. La ley de Moisés dio consejo semejante al que fuese hecho rey. Este había de leer diariamente en la Palabra de Dios para evitar considerarse mejor que sus súbditos.—Deu. 17:19, 20.

Verdaderamente la Palabra de Dios es más aguda que cualquier espada de dos filos. Corta profundamente, dividiendo o distinguiendo entre el alma y el espíritu, entre nuestra vida como humanos y nuestra actitud mental. Expone a nuestra vista los pensamientos e intenciones de nuestro corazón por los mandatos mismos que da respecto a lo que deberíamos y no deberíamos hacer.

# LA SOBERANÍA y la integridad

**El papel de Dios y el del hombre en el drama de la vindicación**

DURANTE casi seis mil años ya un drama de importancia universal ha estado desenvolviéndose. Implica a la vez la soberanía y vindicación del Creador y la integridad y destino de todas sus criaturas. Este drama bien pudiera ilustrarse por los dos tipos de gobierno que existen juntos en ciertos países.

En éstos se halla, por una parte, un gobierno *de jure,* legalmente constituído, que mantiene el orden y ostensiblemente cuida el bienestar de su pueblo. Y, por otra parte, hay un gobierno criminal del hampa dominado por rufianes que gobierna por medio de sobornos, violencia y asesinato para sus propios fines egoístas. La terrible realidad de esta situación en los Estados Unidos de Norte América, por ejemplo, se demostró indisputablemente a miembros de una comisión del Congreso cuando ciertos testigos se negaron a testificar debido al temor de lo que les hiciese el gobierno de rufianes. Semejante gobierno criminal no sólo representa un desafío al supremo gobierno del país sino que también sirve para probar la lealtad de todos sus ciudadanos hacia su gobierno *de jure.*

En muchos respectos puede decirse que lo mismo es cierto tocante al universo, debido a la condición que ahora prevalece sobre la tierra. Existe el gobierno universal legalmente constituído, gobierno por Jehová Dios, el Soberano legítimo, "el Rey hasta tiempo indefinido." (Jer. 10:10) Y en la tierra hay un gobierno criminal por rufianes, por decirlo así, tanto visibles como invisibles. Este gobierno principió y sigue dominando por medio del engaño y la violencia para los fines egoístas del orgullo y el poderío. También representa un desafío al gobierno debidamente constituído, el dominio por Jehová Dios, y explica por qué esta tierra es escena de tanta angustia e iniquidad. Sirve, además, para probar a todos los habitantes de la tierra en cuanto a su lealtad a la soberanía del gobierno *de jure* universal, el de Jehová Dios.

Apresurémonos a agregar, sin embargo, que hay una diferencia fundamental entre las dos situaciones. Mientras que la situación antagónica dentro de ciertos países se debe a la debilidad y egoísmo de hombres imperfectos que o aceptan la situación y se hacen cómplices o no pueden hacer nada acerca de ella, la situación que implica la soberanía de Jehová Dios es tolerada por Uno que tiene tanto el poder como el propósito de ponerle fin y lo hará a su debido tiempo.

### COMO TODO COMENZO

¿Cómo se suscitó esta situación en la tierra, y por qué permite Dios que continúe? ¿Cuándo terminará, y qué podemos y deberíamos hacer individualmente acerca de ella? Afortunadamente para nosotros, vivimos en el día en que Dios ha arrojado luz sobre su Palabra aclarando estas cosas, de acuerdo con su promesa: "La senda de los justos es como la luz brillante que se está haciendo más y más clara hasta que el día queda firmemente establecido."—Pro. 4:18.

La Palabra de Dios revela que el Soberano Supremo del universo es Jehová Dios. "Jehová es nuestro Juez, Jehová es nuestro Dador de Estatutos, Jehová es nuestro Rey." Jehová incorpora en sí mismo los tres ramos de gobierno universal: judicial, legislativo y ejecutivo. El "gobierna en el reino de los hombres, y lo da a quien le parece," "no hay quien pueda detener su mano, ni decirle: ¿Qué haces tú?"—Isa. 33:22; Dan. 4:25, 35, *Mod.*

Jehová Dios es el legítimo Soberano del universo tanto en vista de lo que es como en vista de lo que ha hecho. A causa de su eternidad y de sus atributos superlativos, tales como su omnipotencia y omnisciencia, él no sólo está más allá del alcance de cualquier súbdito suyo, sino que puede imponer su dominio a todos. Y tiene el derecho de hacer esto por ser Soberano Universal a causa de ser Creador de todas las cosas visibles e invisibles y por ser él la Fuente de toda vida. Puesto que todas las cosas deben su existencia a él y dependen de él para seguir existiendo, toda soberanía legítima descansa en él. ¿Qué es soberanía? Se ha definido como "la posesión o el ejercicio de autoridad suprema." "El poder que determina y administra el gobierno . . . en el análisis final."

Hasta hace aproximadamente seis mil años la soberanía de Jehová jamás había sido puesta en tela de juicio. Entonces un día una de las criaturas espirituales de Dios osó hacerlo debido a ambición egoísta. Lo hizo seduciendo a la primera pareja humana, Adán y Eva, por medio de despertar en ellos el egoísmo, incitándolos a hacerse desleales a la soberanía de Jehová. Al mismo tiempo ensució el buen nombre de Dios al sostener que Dios había mentido a Adán y Eva. Debido a que él de ese modo desafió la soberanía de Jehová y ensució Su buen nombre llegó a ser conocido como Satanás o adversario, Diablo o calumniador, Serpiente o engañador, y Dragón o devorador.—Apo. 12:9.

Mediante este proceder Satanás se estableció como gobernante competidor que no reconocía la soberanía de Jehová. En vista de la base de la soberanía de Jehová, como hemos visto, Satanás, por supuesto, no tenía derecho alguno a desafiarla. Jehová siguió siendo el Soberano legítimo prescindiendo de lo que criatura alguna hiciese o no hiciese; su soberanía no dependía de manera alguna de la aprobación y apoyo de ellas.

Afrontando por primera vez un desafío a su soberanía como Soberano Universal legítimo, ¿qué haría Jehová Dios? ¿Haría valer de inmediato esa soberanía destruyendo a los tres rebeldes? Fácilmente podría haberlo hecho, resolviendo así al momento no sólo el asunto de su soberanía sino también el de haber dicho él la verdad respecto al castigo por la violación de su ley. Pero debido a ciertos factores apremiantes Jehová no lo hizo. ¿Cuáles fueron éstos?

Por medio de apartar a la primera pareja Satanás impugnó tanto la calidad de Creador de Jehová como Su justicia por exigir El la obediencia a cambio de la vida cuando aparentemente había creado al hombre sin la capacidad de permanecer leal a la soberanía de Jehová. Además, mediante su éxito en descaminar a la primera pareja humana Satanás puso en tela de juicio la lealtad o integridad de todas las criaturas de Dios hacia la soberanía de El. Y según se hizo patente más tarde en el caso de Job, a quien Jehová había señalado como no teniendo igual en lo que concernía a lealtad a la soberanía de Jehová, Satanás declaró abiertamente que él podría apartar de Dios a todo hombre. —Job, capítulos 1 y 2.

Para darle a Satanás amplia oportunidad para probar su jactancia, y para dar a otras criaturas la oportunidad de manifestar su lealtad a la soberanía de Dios, Jehová demoró o postergó el hacer valer su soberanía. Esto permitiría que Satanás edificara un poderoso gobierno u organización criminal por medio de violencia, engaño y asesinato, la destrucción del cual por Jehová a Su debido tiempo sería una prueba aun más grande de Su soberanía. Dios estuvo tan seguro en cuanto al resultado de todo ello que él lo predijo en el jardín de Edén, al mismo tiempo de la rebelión. (Gén. 3:15) Mientras tanto Jehová haría que los que fueran leales a su soberanía declararan su nombre en toda la

tierra, tal como él le dijo a Faraón, que sirvió de símbolo de Satanás: "Pero, en realidad, por esta causa te he mantenido en existencia, a fin de mostrarte mi poder y para que mi nombre sea declarado en toda la tierra."—Exo. 9:16.

Por las mismas razones Jehová también permitió que la primera pareja humana viviese por un período de tiempo bastante largo y diera a luz hijos. Jehová sabía bien que no todos éstos resultarían desleales a su soberanía, que no todos cederían ante las presiones ejercidas por el gobierno de rufianes de Satanás. El sabía que no hubo defecto en su obra creativa y que algunas de sus criaturas permanecerían fieles a él. El solo hecho de que el número de éstas haya sido pequeño no afecta el punto en disputa, porque mediante su proceder ellas prueban que otros pudiesen haber hecho lo mismo si hubieran querido hacerlo.

El proceder de los que permanecieran leales, aunque no afectaría la soberanía de Dios, sin embargo limpiaría el nombre de Dios del reproche amontonado sobre él por Satanás mediante su jactancia de que podría apartar de Dios a todo hombre. De ese modo ellos también quedarían limpios de oprobio y así probarían mentiroso a Satanás. Por eso Dios dice a los de esa clase: "Sé sabio, hijo mío, y alegra mi corazón, para que responda al que [Satanás el Diablo] se está mofando de mí."—Pro. 27:11.

Luego que quede cabalmente resuelto este asunto de la integridad o lealtad del hombre hacia la soberanía de Dios él hará valer su soberanía. Esto lo hará por medio de destruir a Satanás y a todos los demás que han sido desleales a la soberanía de Jehová, en la batalla de Armagedón, después de la cual introducirá un nuevo mundo en que la justicia habrá de morar.—2 Ped. 3:13; Apo. 16:14, 16.

### SEGURIDAD E HISTORIA

¿Por qué podemos estar tan seguros de que Jehová vindicará su soberanía ya que durante tanto tiempo él aparentemente no ha hecho nada acerca de ello? Porque como Soberano Supremo su Palabra nos dice que él no puede negarse a sí mismo. El que él nunca actuara en defensa de su soberanía sería igual a negar él que él existe, o por lo menos sería negar que él tuviese el poder y la voluntad para hacer valer su soberanía, de ese modo vindicándose. El sería semejante a los gobiernos de este mundo que aceptan a los gobiernos de rufianes y se hacen cómplices de ellos o que no saben qué hacer con ellos dentro de sus fronteras. El que no actuara manifestaría falta de amor hacia los que están siendo oprimidos por Satanás y sus agentes. Además, si él no actuara, las condiciones inicuas empeorarían hasta el extremo de acabar con toda su creación que está en la tierra.—2 Tim. 2:13.

El registro que se halla en su Palabra nos asegura firmemente que Jehová, a su debido tiempo, hará valer su soberanía. ¿No hizo valer su soberanía al tiempo del Diluvio, en los días de Sodoma y Gomorra, en los días de Moisés contra Faraón y su poderío egipcio, contra el capitán Sísara y su ejército, y contra Senaquerib y sus huestes acampados frente a Jerusalén? ¡Sí!—Gén. 7:1, 23; 19:24, 25; Exo. 14:30, 31; Jue. 4:15; 2 Rey. 19:35.

Al mismo tiempo Jehová ha tenido personas que mantuvieron su integridad hacia su soberanía y que vindicaron el nombre de él por medio de mantener así su integridad. Entre éstos debe mencionarse a Abel, a Enoc, a Noé, a Abrahán, a Moisés, a David y a muchos otros hasta el tiempo de Jesús y de sus seguidores primitivos, en lo que manifiesta el registro bíblico. Y la historia seglar muestra que siempre ha habido algunos desde ese tiempo hasta nuestro mismo día. Cuando Jehová hace valer su soberanía él salva a los que han demostrado su integridad a él.

LA SITUACION HOY

Hoy, más que en ningún tiempo anterior de la historia humana, las condiciones piden que Jehová haga valer su soberanía. Hay el comunismo impío abarcando cada vez a más de los habitantes de la tierra. Este no sólo está dedicado a una ideología atea sino que además acosa y persigue y encarcela a los que insisten en devolver "las cosas de Dios a Dios" y que siguen el ejemplo de los apóstoles que dijeron: "Tenemos que obedecer a Dios como gobernante más bien que a los hombres."—Mat. 22:21; Hech. 5:29.

En la cristiandad se hace un esfuerzo deliberado y concertado por borrar el nombre de Jehová. Esto se ve en la manera que rehusan usar ese nombre en sus traducciones modernas de la Biblia al inglés y otros idiomas y en la manera en que ridiculizan y vituperan a los que llevan Su nombre, los testigos cristianos de Jehová, de ese modo mostrando falta de respeto al nombre de Jehová.—Isa. 52:5.

Por toda la tierra hay más crimen, delincuencia e inmoralidad que en cualquier otro tiempo, tanto de parte de adultos como de menores. Como en ningún otro período de la historia es cierto: "Por cuanto la sentencia contra la obra mala no se ha ejecutado con prisa, por eso el corazón de los hijos de los hombres se ha resuelto cabalmente en ellos a hacer el mal."—Ecl. 8:11.

Estos hechos mismos, sin embargo, prueban que se ha acercado el tiempo en que Jehová se vindicará por medio de hacer valer su soberanía, porque ¿no dijo Jesús que al tiempo del fin de este sistema de cosas habría un "aumento de todo lo que es contrario a ley"? Y ¿no predijo el apóstol Pablo "que en los últimos días se presentarán tiempos críticos y difíciles de manejar" debido a toda clase de iniquidad? Ciertamente que sí, tal como dijo el salmista de la antigüedad: "Cuando los inicuos brotan como la vegetación y todos los practicantes de lo que es perjudicial florecen, es para que sean aniquilados para siempre."—Mat. 24:12; 2 Tim. 3:1-5; Sal. 92:7.

El día en que Jehová hará valer su soberanía se acerca rápidamente. No hay tiempo que perder. Para no ser aniquilados con los enemigos de la soberanía de Jehová tenemos que probar nuestra lealtad a ella por medio de separarnos del dominio criminal de Satanás y rehusar ser sobornados o intimidados por él. Eso significa que tenemos que permanecer limpios de su mercantilismo materialista, de su política corrupta y de sus religiones hipócritas. De esa manera participaremos en la vindicación del nombre de Jehová, probando al Diablo mentiroso. Al hacerlo así, podemos esperar ser salvados cuando Jehová demuestre gloriosamente que él es el Soberano Universal y cuando él limpie su nombre de todo el oprobio que ha sido amontonado maliciosamente sobre él; y hará esto por medio de destruir a todos los inicuos en el Armagedón, la batalla del gran día de Dios el Todopoderoso.

No hay posición intermedia. Como dijo Jesús: "El que no está de parte mía está en mi contra, y el que no recoge conmigo, desparrama." (Mat. 12:30) No podemos engañarnos con la idea de que una creencia pasiva en la Biblia y el vivir una vida moral es todo lo que se requiere. ¡No, de ninguna manera! La lealtad a la soberanía de Jehová requiere que adquiramos conocimiento de él y de su Hijo, que nos asociemos con otros cristianos, que nos dediquemos para hacer la voluntad de Dios y que llevemos a cabo esa voluntad, la parte principal de la cual en la actualidad es la de predicar "estas buenas nuevas del reino." Por medio de hacerlo, tendremos el privilegio de demostrar por la eternidad nuestra integridad a la soberanía de Jehová y de honrar su nombre como súbditos obedientes suyos en el justo nuevo mundo.—Sof. 2:3; Mat. 24:14.

# El poder de la bondad

LA BONDAD es un poder porque tiene su fuente en Jehová, el Altísimo Dios, el gran Dador de "todo don bueno y toda dádiva perfecta." Poniendo el ejemplo supremo, Jehová muestra bondad a todos, aun a "los ingratos e inicuos." Porque la bondad ayuda al cristiano a ser como su Padre en los cielos, es un poder recompensador. ¡Qué recompensas hay en ser un hijo del Altísimo! En verdad como Jesús dijo: "Su recompensa será grande." Estas palabras nos recuerdan la regla divina declarada hace mucho en cuanto al poder de la bondad: "El hombre de bondad amorosa está tratando recompensadoramente con su propia alma." La persona bondadosa quizás piense que regala su bondad; en realidad la bondad regresa para recompensar al que ama y practica la bondad porque quiere ser como su Padre en el cielo.—Sant. 1:17; Luc. 6:35; Pro. 11:17.

> "Sigan amando a sus enemigos y haciendo el bien y prestando sin interés, sin esperar que se les devuelva algo, y su recompensa será grande, y ustedes serán hijos del Altísimo, porque él es bondadoso para con los ingratos e inicuos. Sigan haciéndose compasivos, así como su Padre es compasivo."
> —Luc. 6:35, 36.

[2] Mucho puede leerse en cuanto a las recompensas de la bondad en los libros de este mundo; es una cualidad que es alabada por los filósofos y escritores sobre modales, etiqueta y gracia. Pero los que confían en estas obras mundanas no producen el fruto del espíritu de Dios, y su sumamente pulida apariencia de cortesía y de lo que es correcto a menudo cubre corazones enteramente antagónicos al espíritu de Dios. ¿Qué sucede? Faltan el ardor y el amor, porque Jehová y su voluntad son excluídos.

[3] Porque se excluye a Jehová de estas consideraciones mundanas de la bondad no debe extrañar el que algunas personas usen la bondad para beneficiarse ellas mismas de un modo egoísta. Muestran bondad pero esperan que se les devuelva algo, algún favor en recompensa. Usan la bondad como el dinero—para comprar lo que quieren. Su móvil es incorrecto. Cuando el cristiano manifiesta su bondad de modos prácticos, lo hace 'sin esperar que se le devuelva algo.' Es bondadoso porque ama a su Padre celestial. Cuando amamos a alguien a menudo nos sorprendemos cómo imitamos, aparentemente sin esfuerzo, algunos de los buenos rasgos y cualidades de esta persona amada. ¡Cómo debe impelernos el amor, entonces, a cultivar expresamente las cualidades que distinguen a Jehová Dios! "Háganse imitadores de Dios," es el mandato divino. Es solamente siendo un imitador de Dios que uno puede demostrar ser hijo del Altísimo. La bondad ayuda al cristiano a imitar a su Padre en el cielo. —Efe. 5:1.

[4] ¿Cómo manifiesta uno bondad? De muchos modos: Estando dispuesto a hacer el bien a todo hombre, siendo misericordioso, siendo compasivo, siendo benévolo, siendo paciente, siendo amigable, siendo hospitalario, siendo generoso, siendo considerado, siendo benigno y siendo servicial. La bondad está arraigada en el amor. Pablo dijo: "El amor es paciente y bondadoso." (1 Cor. 13:4, *UTA*) O como la *Traducción del Nuevo*

1. ¿Por qué y cómo es la bondad un poder?
2, 3. (a) ¿Cómo son deficientes los escritos mundanos sobre bondad y con qué resultados? (b) ¿Cuál es el móvil correcto para mostrar bondad?
4. Explique cómo uno manifiesta bondad.

*Mundo* lo expresa: "El amor es sufrido y servicial." Más que amistad y cortesía, la bondad es servicial, sí, dispuesta a hacer más de lo acostumbrado para ayudar a otros tanto en lo que es temporal como en lo que es espiritual.

### UN REQUISITO DIVINO

5 La bondad está unida estrechamente con el amor en las Escrituras, como en la locución "bondad amorosa." Esta es bondad que proviene del amor, la clase de amor que es constante y leal. La persona que tiene esta bondad amorosa muestra que el espíritu santo mora en ella, porque el fruto del espíritu de Dios incluye "amor, gozo, paz, gran paciencia, benignidad, bondad, fe, apacibilidad, gobierno de uno mismo." El espíritu de Dios transforma a la persona capacitándola a ponerse la "nueva personalidad" que se requiere de los cristianos verdaderos: "Vístanse de los tiernos afectos de la compasión, la bondad, la humildad de mente, la apacibilidad y la gran paciencia." De modo que la bondad es tanto una evidencia convincente del amor cristiano como un requisito divino.—Gál. 5:22, 23; Col. 3:12.

6 En toda parte de las Escrituras hay testimonio abundante de que Jehová requiere el amor de la bondad por parte de todos los que quieren conseguir su aprobación: "El te ha dicho, oh hombre, lo que es bueno; ¿y qué es lo que Jehová pide de ti, sino hacer justicia, y amar la misericordia [bondad, *AN*], y andar humildemente con tu Dios?" No es raro que Jehová Dios requiera de nosotros que amemos la bondad. ¡Cuán a menudo ensalzan los escritores inspirados la bondad amorosa de Dios! ¡Cómo debemos apreciar esta cualidad del Padre celestial! "¡Cuán preciosa es tu bondad amorosa, oh Dios!" Jehová justamente requiere esta cualidad en el hombre: "La cosa deseable en el hombre terrestre es su bondad amorosa." No podemos agradar a Dios con sacrificio y nada más. Mediante el profeta Oseas Jehová dice: "Quiero la misericordia [bondad, *AN*, margen] y no el sacrificio." Grandes podrían ser los sacrificios hechos por el cristiano en el servicio de Dios, sin embargo sin bondad amorosa él no podría demostrar ser un hijo del Altísimo. Es algo en que pensar: que Jehová Dios ha colocado la bondad amorosa en esta posición preeminente. Sin el móvil y las manifestaciones del amor, uno no podría recibir una recompensa de Dios a pesar de lo grande que fuesen los sacrificios: "Si doy todas mis posesiones para alimentar a otros, y si entrego mi cuerpo, para poder jactarme, pero no tengo amor, en nada he aprovechado."—Miq. 6:8, *Mod;* Sal. 36:7; Pro. 19:22; Ose. 6:6, *Mod;* 1 Cor. 13:3.

7 Cuán evidente es que los móviles del hombre y las cualidades de su corazón significan más ante Jehová Dios que la capacidad mental. Si Jehová estuviese interesado principalmente en la capacidad mental habría escogido a los hombres sabios e intelectuales del mundo para llevar a cabo la gran obra de predicar las buenas nuevas del Reino en toda la tierra. Pero no ha colocado su espíritu en los orgullosos y sabios de este mundo; el apóstol dice "que no muchos sabios según la carne fueron llamados, no muchos poderosos, no muchos nobles . . . con el fin de que ninguna carne se jacte a la vista de Dios." El que se esfuerza para ser como su Padre celestial es la persona a quien Dios puede usar y cuya "recompensa será grande."—1 Cor. 1:26-29.

8 Muchas son las recompensas por practicar la bondad ahora. Es un poder que nos ayuda a hacer lo que es correcto en todos los asuntos de la vida. La prudencia o el obrar con tacto, por ejemplo, puede entenderse mejor cuando com-

5, 6. Dé razones del porqué el practicar bondad es un requisito divino.

7. ¿Qué es lo que el Padre celestial busca principalmente en el hombre?

8. ¿Qué recompensa trae en la vida diaria el practicar la bondad?

prendemos que está arraigada en la bondad. Si hacemos lo bondadoso descubrimos que estamos obrando con tacto, haciendo lo prudente. ¡Cuántas reglas de etiqueta prescritas a semejanza de las del Talmud son innecesarias, porque en la base de los modales por excelencia se halla la bondad! La cortesía podría definirse como bondad en las pequeñeces; la urbanidad como bondad en cosas pequeñas. La bondad se expresa tanto con palabras como con hechos. Quizás parezca cosa pequeña usar la locución "por favor," pero cuando refleja bondad amorosa en vez de etiqueta indiferente, tiene grande significado. No podemos pensar que el uso de tal locución por Abrahán, Lot y Jehová fue mera formalidad.—Gén. 12:11-13; 19:1, 2, 18-20; 15:5; 22:1, 2.

[9] La bondad es un poder porque ayuda a los cristianos a ir en pos de la paz y a mantener armonía. Ahuyenta las desavenencias y despeja el camino para el perdón. En el arte difícil de comunicarse, uno no siempre expresa pensamientos con la exactitud deseada; desavenencias pueden acontecer. Aquí la bondad viene al rescate y preserva la paz. Es fácil llegar al entendimiento correcto por medio de la paciencia y la bondad; es fácil perdonar a la persona bondadosa. Aun si se le trata a uno sin bondad la propia bondad de uno contrarresta el aguijón de la falta de bondad. La bondad ayuda a todos a obrar en conformidad con el consejo del apóstol: "Continúen tolerándose y perdonándose mutuamente sin reserva si alguno tiene causa de queja contra otro." —Col. 3:13.

[10] La bondad resuelve los problemas. Cuando se encara a una situación de que las Escrituras no tratan exactamente, el cristiano busca un principio que ayude a resolver el asunto. Lo encuentra en Efesios 4:32: "Háganse bondadosos los unos con los otros." Por eso cuando uno pregunta: '¿Qué debe hacerse?' la manera de proceder está clara: Haga lo bondadoso, porque lo bondadoso es lo correcto.

9. ¿Cómo le ayuda a uno la bondad al ir en pos de la paz?
10. ¿Por medio de aplicar qué principio bíblico puede uno resolver problemas?

### LA BONDAD NO ES DEBILIDAD

[11] Para ser un poder para hacer lo correcto, tanto a la vista de los hombres como a la vista de Dios, la bondad tiene que ser sin debilidad. Es un error pensar que el ser bondadoso encierra un proceder sereno que permite prácticas o condiciones incorrectas en la congregación cristiana. El superintendente cristiano no puede perdonar lo que es bíblicamente incorrecto con la creencia equivocada de que así está siendo bondadoso. La bondad no tiene los ojos vendados al mal o a lo que no está en armonía con la voluntad de Dios. Los padres verdaderamente no son bondadosos cuando dejan que sus hijos hagan cualquier cosa que desean. La bondad equivocada ha resultado en mucha delincuencia juvenil. En una congregación cristiana puede resultar delincuencia espiritual si el superintendente considera que la falta de firmeza es bondad. La bondad verdadera es firme para lo que es correcto a la vista de Dios; insiste en la obediencia a los mandamientos de Dios. No hay por qué la bondad verdadera resulte en la pérdida del respeto, impulsando a otros a aprovecharse indebidamente de uno. El Señor Jesucristo ejemplificó la combinación perfecta de la bondad y la firmeza.

[12] ¿Ha existido algún hombre tan bondadoso como el Señor Jesús? Siendo él un imitador de su Padre en el cielo, puso el ejemplo perfecto para sus seguidores. Los reyes y gobernantes de este mundo rara vez son abordables; de todas maneras están demasiado ocupados. Pero el Hijo de Dios siempre fue abordable y nunca estuvo demasiado ocupado para

11. ¿Cuál es el punto de vista equivocado en cuanto a la bondad, y por qué no es debilidad la bondad?
12. ¿Qué se dice en cuanto a la bondad de Jesucristo?

ayudar a otros tanto de maneras materiales como espirituales. ¡Qué compasión mostró! Al ver las muchedumbres de personas, "sintió tierno afecto por ellas, porque estaban despellejadas y arrojadas acá y allá como ovejas sin pastor." Gente de toda clase social se sentía libre para acercarse a Jesús. Los padres no vacilaban en traerle los niños: "Algunas personas empezaron a traerle jovencitos para que él los tocara; pero los discípulos las reprendieron. Al ver esto Jesús se indignó y les dijo: 'Dejen que los jovencitos vengan a mí, no traten de detenerlos, porque el reino de Dios pertenece a personas de esa clase.' Y tomó a los niños en sus brazos y comenzó a bendecirlos, poniendo las manos sobre ellos." Bondadoso en todo sentido, Jesús no obstante fue firme en defensa de lo que era correcto.—Mat. 9:36; Mar. 10:13, 14, 16.

[13] Algunas personas quizás piensen que el Señor Jesús fue falto de bondad, cuando leen el capítulo veintitrés de Mateo, que relata cómo Jesús mostró la falsedad de los líderes religiosos hipócritas y los denunció. En realidad los líderes religiosos fueron las personas faltas de bondad, que habían despreciado la bondad inmerecida de Dios por medio de su Hijo. Dijo Jesús: "Jerusalén, Jerusalén, la asesina de los profetas y apedreadora de los que son enviados a ella,—¡cuántas veces quise recoger a tus hijos, de la manera que la gallina recoge a sus polluelos bajo sus alas! Pero ustedes no lo quisieron." ¡La bondad amorosa de Dios rechazada! Siendo firme para hacer la voluntad divina, Jesús reprendió no únicamente al clero hipócrita sino también a sus propios discípulos cuando el no reprenderlos hubiese sido faltarles en bondad. Cuando Jesús informó a sus discípulos que él "tendría que pasar por muchos sufrimientos y . . . ser muerto," diciéndoselo "con franqueza," Pedro objetó. "Pedro le llevó aparte y comenzó a levantarle fuertes objeciones, diciendo: 'Ten consideración de ti, Señor; tú absolutamente no tendrás este destino.'" Pero Jesús respondió: "¡Ponte detrás de mí, Satanás! Me eres un tropiezo, porque tú piensas, no los pensamientos de Dios, sino los de los hombres." Jesús no estaba siendo falto de bondad. La bondad verdadera es un poder porque obra para animar a uno a hacer la voluntad de Dios. Nadie está siendo bondadoso si hace o anima a otros a hacer lo que no está en armonía con la voluntad de Jehová. Jesús había declarado la voluntad divina de una manera enérgica; sin embargo ante esto Pedro expresó fuertes objeciones. Estas merecían una reprensión firme.—Mat. 23:37; Mar. 8:31, 32; Mat. 16:22, 23.

[14] El apóstol Pablo igualmente administró reprensiones duras cuando el no hacerlo hubiera sido incorrecto y falto de bondad. Pablo escribió a los corintios: "Algunos están hinchados como si en realidad yo no fuera a ir donde ustedes. Pero iré a ustedes en breve, si Jehová quiere, y llegaré a conocer, no el habla de los que están hinchados, sino su poder. Porque el reino de Dios no yace en el habla, sino en el poder. ¿Qué quieren ustedes? ¿Iré a ustedes con una vara, o con amor y apacibilidad de espíritu?" Para con los quebrantadores de la paz, hinchados y arrogantes, Pablo no asumió la actitud: 'Mi bondad requiere de mí que los deje que se salgan con la suya.' No, él tuvo suficiente valor como para usar la vara de su boca para administrar la disciplina apropiada; esto tendría resultados provechosos tanto para los individuos envueltos como para la congregación cristiana. Los resultados de la corrección muestran que es

13. ¿Por qué no se mostró Jesús falto de bondad al poner de manifiesto la falsedad del clero hipócrita? ¿al reprender a Pedro?

14. ¿Qué halló Pablo que era [illegible] administrar de vez en cuando, y por qué el hacerlo fue en realidad bondad?

bondadosa. Jehová mismo no se retrae de corregir a todos los que quieren ser sus hijos: "Dios está tratando con ustedes como con hijos. Pues ¿cuál es el hijo a quien un padre no disciplina? Pero si ustedes están sin la disciplina de la cual todos han venido a ser partícipes, son realmente bastardos, y no hijos. Además, tuvimos padres que fueron de nuestra carne para disciplinarnos y los respetábamos. ¿No nos hemos de someter con más razón al Padre de nuestra vida espiritual y vivir? Cierto, ninguna disciplina parece gozosa por el momento, sino dolorosa; sin embargo después a los que han sido entrenados por ella les produce fruto pacífico, a saber, justicia."—1 Cor. 4:18-21; Heb. 12:7-9, 11.

[15] El superintendente cristiano hoy día tratará al rebaño de Dios con amor y apacibilidad de espíritu. Esto no lo estorba, sin embargo, en cuanto a tratar firmemente con los que perjudicarían la limpieza y paz de la congregación. Tratará con un ofensor de manera bondadosa; sin embargo si no hay mejora, el superintendente quizás tenga que usar habla fuerte. Si el ofensor persiste en su injusticia, el superintendente tal vez tenga que hablar de una manera que reprenda severamente. Cuando Jesús y Pablo reprendieron a otros, no se encolerizaron ni hablaron de un modo indigno de un siervo de Dios. Por eso hoy el superintendente es firme pero bondadoso. Escribiendo a Tito, el apóstol Pablo dijo: "El superintendente tiene que ser libre de acusación como administrador de Dios, no debe ser obstinado, ni propenso a la ira . . . sino que debe ser amador del extraño, amador de la benignidad, de mente sana, justo, teniendo bondad amorosa." La felicidad y salud espiritual de una congregación cristiana dependen a un grado grande de la bondad amorosa del superintendente. —Tito 1:7, 8.

15. ¿Cómo trata el superintendente apropiadamente al rebaño de Dios, y cómo puede tratar con un ofensor?

[16] El apóstol Pablo dijo mucho en cuanto a mostrar bondad amorosa en la congregación. El mismo puso un ejemplo excelente para todos los superintendentes. Escribió a los tesalonicenses: "Nos hicimos afables en medio de ustedes, como cuando una madre que cría acaricia a sus propios hijos. Ustedes son testigos, Dios lo es también, de cuán fieles a la bondad amorosa y justos e irreprensibles resultamos ser para con ustedes los creyentes." Dando instrucciones sobre cómo mostrar bondad a cada persona en la congregación, Pablo escribió al superintendente Timoteo: "No critiques severamente al hombre de mayor edad. Al contrario, ínstale como a un padre, a los de menos edad como a hermanos, a las mujeres de mayor edad como a madres, a las de menos edad como a hermanas con toda castidad. Honra a viudas que realmente son viudas." En el círculo de familia donde existe amor verdadero, cada miembro trata al otro con consideración y bondad. Así debe ser con la congregación cristiana. A algunos los superintendentes les deben mostrar el mismo respeto y bondad como si ellos fueran sus padres, a algunas como si fueran sus madres y a algunos como si fueran hermanos y hermanas naturales. Haciendo esto, el superintendente también sabrá tratar bondadosamente con los enfermos y los enfermizos. Los de esta clase quizás no puedan hacer lo que les gustaría hacer en el ministerio cristiano; solamente pueden hacer lo que su fuerza les permite. A éstos no los debe tratar el superintendente como si fueran infieles a la verdad de Dios; el que se les anime es lo que les hace falta, no el que se les desanime. El superintendente bondadoso, entonces, es 'tiernamente compasivo'; trata de entender las limitaciones de otros. Mediante su propia bondad amorosa el

16. (a) ¿Cómo trató Pablo al rebaño de Dios, y qué consejo dio a un superintendente en cuanto a cómo mostrar bondad? (b) ¿Cómo trata apropiadamente el superintendente a los de mayor edad y a los enfermizos?

superintendente anima a todos a hacer lo que pueden en adelantar las buenas nuevas del reino de Dios. "Sigan haciéndose compasivos," dijo el Señor Jesús, "así como su Padre es compasivo." Al tratar de entender los problemas de los de mayor edad y enfermizos y por medio de ofrecer la ayuda que pueda dar, el superintendente muestra compasión y bondad amorosa.—1 Tes. 2:7, 10; 1 Tim. 5:1-3; Efe. 4:32; Luc. 6:36.

### PODER ATRAYENTE DE LA BONDAD

17 La bondad atrae, la falta de bondad repele. ¡Cómo se le atrae a uno a Jehová a causa de su bondad amorosa! "Su bondad amorosa es hasta tiempo indefinido"—esta seguridad aparece en cada versículo del Salmo 136. Por lo tanto al leer uno la Palabra inspirada y enterarse de las cualidades bondadosas de Jehová y de su arreglo bondadoso para el perdón de pecados, uno es atraído a Jehová por medio de su Hijo. Tal bondad hace que uno se arrepienta y se aleje de un derrotero de mundanalidad, como Pablo muestra en Romanos 2:4: "¿Desprecias las riquezas de su bondad y longanimidad y gran paciencia, porque no sabes que la cualidad bondadosa de Dios está tratando de conducirte al arrepentimiento?" Viendo que la bondad tiene tal poder atrayente, el cristiano encarecida, ferviente e intensamente desea ser como su Padre en el cielo, para que mediante su propia bondad atraiga a otros a la adoración de Jehová Dios.

18 La esposa cristiana que tiene un esposo incrédulo puede atraer a su cónyuge a la verdad de Dios mediante consideración y bondad. No trata de hacer que su esposo oiga la verdad a fuerza, porque conoce la voluntad divina según la expresó Pedro: "De la misma manera, ustedes esposas, sométanse a sus propios esposos, para que, si algunos no son obedientes a la Palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas, por haber sido testigos oculares de su conducta casta junto con profundo respeto." Tal vez en otro tiempo la esposa haya sido irrespetuosa para con la jefatura de su esposo; quizás haya sido criticona y exigente en su manera de obrar, regañando y criticando en toda oportunidad. Quizás ignoraba ella lo que declaran los Proverbios inspirados, que "las contiendas de una esposa son como un techo que gotea que lo ahuyenta a uno," que "mejor es morar en tierra desierta que con una esposa contenciosa junto con vejación." Tal vez no haya leído el comentario que el Dr. Felipe Lai, un doctor australiano con doce años de experiencia en expediciones polares, dio a estos textos. Informando sobre un discurso que él pronunció, el *Times* de Nueva York del 24 de noviembre de 1959 dijo: "Las esposas regañonas, los matrimonios imposibles y la fatiga de ir a la par con los vecinos pudientes se alistaron hoy como algunas de las razones por las cuales ciertos hombres se fueron a vivir en las extensiones congeladas de la Antártida." La falta de bondad repele, repeliendo a algunos, aparentemente, ¡tan lejos como a la "tierra desierta" del Polo Sur! La bondad obra de modo diferente; tiene tremendo poder atrayente. La esposa que se pone la "nueva personalidad que fue creada de acuerdo con la voluntad de Dios en verdadera justicia y bondad amorosa" tal vez gane a su esposo a la verdad de Dios "sin palabra." ¡Tal es el poder de la bondad!—1 Ped. 3:1, 2; Pro. 19:13; 21:19; Efe. 4:24.

19 El consejo del apóstol a las mujeres cristianas muestra qué es básico para atraer. En algunos países quizás envíen a las muchachas a las llamadas escuelas de gracia para que aprendan a ser

17. ¿Cuál es la respuesta correcta a la bondad amorosa de Jehová?

18. Contraste el poder de la bondad con el de la falta de bondad, y por eso ¿cómo puede una esposa cristiana ganar a un cónyuge incrédulo a la verdad de Dios?

19. Explique cómo las mujeres cristianas consiguen atracción verdadera.

encantadoras. ¿El resultado? Muy a menudo un encanto mundano llamado *glamour*. La falta de simplicidad y el *glamour* quizás engañen a los que se rigen por normas del viejo mundo, pero los que tienen discernimiento espiritual no son embaucados; saben que las cualidades del corazón—altruísmo, aprecio, bondad, compasión y apacibilidad—son básicas para la atracción verdadera: "No sea su adorno el de trenzados externos del pelo ni el de ponerse ornamentos de oro ni el usar prendas de vestir exteriores, sino que lo sea la persona secreta del corazón en la indumentaria incorruptible del espíritu sereno y apacible, que es de gran valor a los ojos de Dios"—y a los ojos del hombre. Al cultivar los frutos del espíritu, la mujer cristiana posee encanto que ninguna cantidad de *glamour* y etiqueta mundanos jamás podría darle. Otra vez equivale a poner la voluntad de Dios primero, siempre esforzándonos por ser como nuestro Padre en el cielo.—1 Ped. 3:3, 4.

[20] La bondad es un poder recompensador. Es un fruto del espíritu de Dios y es parte de la "nueva personalidad." Es un requisito divino. Ayuda a resolver problemas. Es un poder que está en el corazón de la prudencia o tacto, de los modales por excelencia y la atracción verdadera. Ahuyenta las desavenencias. Facilita el perdonar a otros. Es firme a favor de lo que es correcto. Ayuda al cristiano a ir en pos de la paz y a atraer a otros a Jehová y a su verdad. Nos ayuda a obedecer el mandamiento: "Háganse imitadores de Dios." Si hemos ido en pos de la benignidad y la compasión y la bondad por esta razón, será como Jesús dijo: "Su recompensa será grande, y ustedes serán hijos del Altísimo."—Efe. 5:1; Luc. 6:35.

20. ¿Cuáles son las recompensas del poder de la bondad?

# *Mostrando bondad* A TODOS LOS HOMBRES

ESTE es un mundo frío, inhospitalario porque tantas personas no tienen bondad amorosa. Es un mundo en que a menudo se ve a los extraños con fría sospecha. El temor ha tenido un efecto heladizo sobre la bondad, y en muchas personas el amor al dinero ha estrangulado lo que les quedaba de su bondad amorosa. Considerada como estorbo para la ganancia financiera, a menudo se reemplaza la bondad con la falta de escrúpulos; por lo tanto el talento no ha provisto garantía de bondad. Observando este hecho, sir Roberto Watson-Watt, principal inventor del radar, dijo: "He sufrido más en el manejo de mi negocio de parte de personas que son talentosas e ingeniosas en su propia técnica, pero que no han sido educadas en ser seres humanos." El talento sin bondad amorosa hace que la persona se asemeje, no a Jehová Dios, que es "grande en misericordia [bondad amorosa, *AN*]," sino más bien al que "anda en derredor como león rugiente, tratando de devorar a alguien," Satanás el Diablo. Es verdad, que "en los últimos días se presentarán tiempos críticos y difíciles de manejar. Porque los hombres serán amantes de sí mismos, amantes del dinero . . . sin bon-

1. ¿Qué efecto tiene la falta de bondad amorosa sobre este mundo y sobre los hombres?

dad amorosa."—Jon. 4:2, *Mod;* 1 Ped. 5:8; 2 Tim. 3:1, 2.

[2] Dado que el cristiano tiene que demostrar que es hijo del Altísimo y no "hijo del Diablo," ¿cómo habrá de vivir en un mundo que se halla "sin bondad amorosa"? ¿Puede permitirse caer en el lodo de la falta de bondad en el cual se revuelca este mundo inicuo? ¿Puede permitirse alguna vez el tratar de usar falta de bondad para progresar en los negocios, o en los intereses personales o cristianos? ¡No! no si desea demostrar que es hijo del Altísimo, como muestra el apóstol Juan: "Los hijos de Dios y los hijos del Diablo se hacen evidentes por este hecho: Todo el que no practica justicia no se origina de Dios, ni el que no ama a su hermano." Los "hijos de Dios" no pueden adoptar las prácticas faltas de bondad de los "hijos del Diablo." Los hijos de Dios no pueden producir, como los "hijos de la desobediencia," fruto podrido, sino que tienen que 'seguir andando como hijos de la luz, porque el fruto de la luz consiste en toda clase de bondad y justicia y verdad.' Ciertamente los "hijos de la luz" no pueden usar de falta de bondad para tratar de adelantar intereses personales o los intereses de Jehová; más bien, usan "toda clase de bondad." Por eso la bondad o la falta de ella sirve para identificarnos, indicando de quién somos hijos. —Hech. 13:10; 1 Juan 3:10; Efe. 5:6, 8, 9.

[3] La bondad informa a otros en cuanto a si estamos imitando a Dios o no; tiene el poder de darle a uno una recomendación. Esto lo reconoce aun el mundo, como cuando un hombre famoso se acomidió a llevarle una maleta a una anciana en una estación de ferrocarril; y un observador dijo: "Esa es la primera vez que he visto a un sermón andar." Los cristianos, de entre todas las personas, tienen que ser sermones andantes, su habla y conducta diarias recomendándolos como ministros de Dios. "De ningún modo estamos dando causa alguna para tropiezo," escribió el apóstol Pablo, "para que no se halle falta en nuestro ministerio; sino de toda manera nos recomendamos como ministros de Dios, por aguante de mucho, . . . por pureza, por conocimiento, por gran paciencia y aguante, por bondad."—2 Cor. 6:3-6.

[4] La bondad por lo tanto es parte de "toda manera" mediante la cual los ministros verdaderos de Dios se recomiendan a todo tiempo, demostrando mediante ello a otros que son "hijos de la luz." Esto significa que tienen que ser "hijos de Dios sin tacha en medio de una generación pervertida y torcida, entre quienes ustedes están brillando como lumbreras en el mundo." Los cristianos tienen que brillar tanto en lo que toca a la luz de las verdades bíblicas como mediante su conducta moral; de una manera doble resplandecen brillantemente como lumbreras en un mundo pervertido que se halla "sin bondad amorosa."—Fili. 2:15.

[5] Por eso si el cristiano va a recomendarse como ministro de Dios, tiene que estar anuente a mostrar bondad a todos los hombres. Esto incluye a sus hermanos cristianos, a los extraños, a "los ingratos e inicuos," y, sí, aun a sus enemigos. Dijo el Señor Jesús: "Sigan amando a sus enemigos y orando por aquellos que los persiguen; para que prueben ustedes que son hijos de su Padre que está en los cielos, ya que él hace que su sol se levante sobre gente inicua y buena y hace que llueva sobre gente justa e injusta. Porque si ustedes aman a los que los aman, ¿qué recompensa tienen? ¿no hacen también la misma cosa los recaudadores de impuestos? Y si ustedes saludan sólo a sus herma-

2. (a) Contraste los "hijos de Dios" con los "hijos del Diablo," mostrando su fruto respectivo. (b) ¿Pueden los "hijos de Dios" usar apropiadamente falta de bondad para tratar de adelantar intereses personales o cristianos?

3, 4. ¿Cómo pueden los cristianos recomendarse como ministros de Dios?

5. ¿Cómo subrayó Jesús la importancia de mostrar bondad a todos los hombres?

nos, ¿qué cosa extraordinaria hacen? ¿No hace la misma cosa la gente de las naciones? Ustedes deben en efecto ser completos, como su Padre celestial es completo."—Luc. 6:35; Mat. 5:44-48.

**BONDAD A EXTRAÑOS UNA RESPONSABILIDAD**

6 El ser bondadosos para con todos los hombres, como explicó tan enérgicamente el Hijo de Dios, es una responsabilidad cristiana. El apóstol de Jesucristo nos amonesta a tener siempre en mientes esta responsabilidad; Pablo escribió: "Que su amor fraternal continúe. No olviden la bondad para con los extraños, porque mediante ella algunos, sin saberlo, hospedaron a ángeles." ¡Qué recompensas recibieron Abrahán, Lot y Manoa porque fueron bondadosos con todos los hombres! Hospedaron a ángeles y recibieron bendiciones del Altísimo, porque nunca olvidaron "la bondad para con los extraños."—Heb. 13:1, 2; Gén. 18:1-10; 19:1-29; Jue. 13:8-20.

7 ¿Cómo pueden hoy día los cristianos mostrar bondad a los extraños? Siguiendo el ejemplo de Jesucristo. El mostró bondad a todas las personas, y la manera más importante en que hizo esto fue invitando a otros a banquetear con alimento espiritual, con las verdades en cuanto al "reino de los cielos." Para adelantar los intereses del reino de Dios Jesús mostró bondad de todas maneras. Desde el principio de su ministerio mostró hospitalidad a los extraños para ayudarlos espiritualmente. Cuando Juan el Bautista le presentó a Jesús dos de sus discípulos, ellos siguieron a Jesús y le preguntaron: "¿Dónde está alojado usted?" Jesús respondió: "Vengan, y verán." "De consiguiente fueron y vieron dónde estaba alojado, y se quedaron con él ese día." De modo que la morada de Jesús era un lugar hospitalario; la usó como medio para ayudar a otros a aprender acerca del reino de Dios. Pero principalmente Jesús fue a los hogares de otros, no a pedir, sino a dar; mostró bondad a los extraños yendo a sus casas para enseñarles en cuanto al reino del cielo. Por eso hoy los cristianos no sólo hacen de sus hogares lugares hospitalarios, sino que están anuentes a ir a los hogares de los extraños, para participar en el gran trabajo de predicar que el Señor Jesús predijo se realizaría: "Estas buenas nuevas del reino se predicarán en toda la tierra habitada con el propósito de dar un testimonio a todas las naciones." Hoy esta gran obra de predicar y enseñar la están efectuando en todo el mundo los testigos de Jehová, y ¡felices son los que participan en ella! Por lo tanto la bondad para con los extraños trae la recompensa de felicidad ahora. Escribió el apóstol Pablo: "Ustedes deben ayudar a los que son débiles y deben tener presentes las palabras del Señor Jesús, cuando él mismo dijo: 'Hay más felicidad en dar que la que hay en recibir.' "—Juan 1:35-39; Mat. 24:14; Hech. 20:35.

8 A causa de la falta de bondad amorosa entre muchos amos de casa hoy día, quizás algunos cristianos se sientan maldispuestos a ir a los hogares de extraños con el mensaje del Reino como Jesús y los apóstoles lo hicieron. Estas personas posiblemente crean que la ingratitud y la falta de bondad de la gente en general hacen demasiado difícil el llevarles cosas espirituales. Pero si el cristiano tiene verdadera bondad en su corazón, no se retraerá de compartir su benignidad con los extraños, a pesar de que muchos de ellos sean ingratos. ¿No es Jehová Dios bondadoso aun para con los ingratos e inicuos? Jehová Dios ha mostrado su bondad amorosa para con todos los hombres enviando a su Hijo al mundo, "para que todo aquel que ejerza fe en él no sea destruído sino

6. ¿Cómo subrayó Pablo lo necesario que es mostrar bondad a todos los hombres?
7. ¿Cómo muestran hoy día los cristianos bondad a los extraños, y por qué son felices al hacer esto?
8. ¿Por qué posiblemente se sienten maldispuestos algunos a mostrar bondad a los extraños, pero cuál es la actitud correcta?

tenga vida eterna." Eso es bondad inmerecida de parte de Dios. A pesar de participar en la predicación del reino de Dios y otras buenas obras, el cristiano no es perfecto; no puede merecer la salvación. Por eso Jehová nos trata bondadosamente. ¡Cómo debe inspirarnos la bondad de Dios a ser como él! "Cuando la bondad y el amor por el hombre de parte de nuestro Salvador, Dios, fueron manifestados, sin deberse a ninguna actividad en justicia que nosotros hubiésemos desempeñado, sino conforme a su misericordia él nos salvó." Puesto que Jehová ha puesto un ejemplo amoroso como éste, ¿cómo puede algún cristiano que anhela ser hijo del Altísimo retraerse de mostrar bondad a los extraños?—Juan 3:16; Tito 3:4, 5.

[9] Si una persona recibe la benignidad de Dios y, en cambio, no está dispuesta a mostrar bondad a los extraños llevándoles las buenas nuevas del Reino, no está demostrando que es como el Padre en el cielo, sino al contrario está permitiendo que el Diablo haga de ella lo que Jehová no quiere que sea ella—falta de bondad para con los extraños. El que sean bondadosos para con los extraños es la voluntad de Dios para los cristianos. Por eso el ministro de Dios gozosamente visita a extraños para hablarles acerca del reino de Dios, aunque quizás, a veces, tenga que hablarles a través de una mirilla. La falta de hospitalidad de los amos de casa no desanima al ministro de Dios; él no desiste de hacer lo que es bondadoso. "No desistamos de hacer lo que es recto."—Gál. 6:9.

[10] Consta una prueba de la bondad y el amor del cristiano para con los extraños la manera en que responde él a la falta de bondad. Cuando se le trata con falta de bondad, "no tiene necesidad de pelear, sino de ser prudente para con todos, capacitado para enseñar, manteniéndose reprimido bajo lo malo, instruyendo con apacibilidad a los que no están favorablemente dispuestos, pues quizás Dios les conceda arrepentimiento que lleve a un conocimiento acertado de la verdad." (2 Tim. 2:24, 25) El ministro cristiano disuelve la hostilidad con bondad: "Sigan bendiciendo a los que les persiguen; estén bendiciendo y no maldiciendo. Pero, 'si tu enemigo tiene hambre, aliméntalo; si tiene sed, dale algo de beber; porque al hacer esto amontonarás brasas ardientes sobre su cabeza.' No te dejes vencer por el mal, sino sigue venciendo el mal con el bien." (Rom. 12:14, 20, 21) Otra vez leemos: "Cuando se nos está injuriando, bendecimos; cuando se nos está persiguiendo, lo soportamos; cuando se nos está calumniando, rogamos." (1 Cor. 4:12, 13) De modo que el cristiano no devuelve mal cuando lo injurian; bendice. Cuando lo están persiguiendo, aguanta bajo la falta de bondad y no es quebrantado en espíritu. Carceleros y guardianes de prisiones han llegado a conocer la verdad porque los cristianos 'siguen bendiciendo a los que les persiguen.'—Hech. 16:25-34.

9. ¿Por qué es importante compartir las buenas nuevas del Reino con los extraños, y desanima al ministro de Dios la inhospitalidad de los amos de casa?

10. ¿Cómo muestra el cristiano la bondad a sus enemigos y a sus perseguidores, y qué beneficios resultan de esta manera de proceder?

### BONDAD A LOS HERMANOS

[11] El cristiano tiene el privilegio de mostrar bondad no únicamente a los extraños y perseguidores sino también a sus hermanos cristianos que no conoce personalmente. El apóstol Juan escribió a su amigo amado Gayo: "Amado, tú estás haciendo un trabajo fiel en todo lo que haces por los hermanos, y hasta siendo extraños, que han dado testimonio de tu amor ante la congregación. Sírvete enviar a éstos por su camino de manera digna de Dios. Porque fue a causa de su nombre que salieron, sin tomar dinero de la gente de las naciones. Nosotros, por lo tanto, estamos bajo la obligación de recibir hospitalariamente a estas personas, para que lleguemos a

11. ¿Qué ejemplo puso Gayo en cuanto a mostrar bondad?

ser trabajadores junto con ellos en la verdad. Amado, sé imitador, no de lo que es malo, sino de lo que es bueno. El que hace el bien se origina de Dios." De modo que la bondad se muestra no sólo predicando y enseñando a otros las verdades de Dios, sino mostrando hospitalidad y bondad como las mostró Gayo. El estaba "haciendo un trabajo fiel," y Juan lo elogió altamente; porque los recipientes de su bondad 'hasta eran extraños.' Quizás afecte financieramente a veces el mostrar tal bondad, pero Gayo no hizo con renuencia nada al desplegar su hospitalidad. La bondad de Gayo le trajo muchas bendiciones. Además de recibir esa carta animadora del apóstol Juan, fue bendecido con el privilegio de usar su hogar para un lugar de reuniones de la congregación de Corinto y para hospedar al apóstol Pablo: "Gayo, mi hospedador y el de toda la congregación." Rico en bondad y amor, Gayo tuvo bendiciones inefables; y el testimonio de su bondad está en la Palabra eterna de Dios.—3 Juan 5-8, 11; Rom. 16:23.

[12] Poniendo un buen ejemplo también en mostrar bondad a sus hermanos cristianos estuvo Filemón. Al escribirle, Pablo dijo: "Siempre doy gracias a mi Dios cuando te menciono en mis oraciones, al seguir oyendo de tu amor y fe que tienes para con el Señor Jesús y para con todos los santos. Porque recibo mucho gozo y consuelo a causa de tu amor, porque los corazones de los santos han sido refrescados por medio de ti, hermano." No sabemos lo que Filemón hizo para refrescar los corazones de los santos, pero fue alguna forma de bondad. Pablo dio gracias a Jehová en sus oraciones por tales evidencias del amor de Filemón.—File. 4, 5, 7.

[13] Onesíforo igualmente abrió de par en par el corazón del apóstol por medio de bondad considerada. En Roma él buscó a Pablo y lo encontró y evidentemente le trajo al apóstol algo de refrigerio. Pablo a menudo tuvo razón para dar gracias a Jehová por la bondad de Onesíforo: "El Señor le conceda hallar misericordia de Jehová en aquel día. Y tú sabes muy bien todos los servicios que él prestó en Efeso."—2 Tim. 1:16-18.

[14] Onesíforo, Filemón y Gayo eran cristianos que fueron alertamente considerados en cuanto a la bondad. No dejaron que se les pasaran las oportunidades; no estuvieron tan embargados en sus intereses personales que no pensaran en las necesidades de otros. Respecto a esto recordamos a los filipenses. En la carta amorosa a los filipenses, nos enteramos del vínculo estrecho y de sentimientos en común que hubo entre Pablo y la congregación. En verdad, una de las razones por las que Pablo escribió la carta fue para expresar gratitud por la bondad de los filipenses. En varias ocasiones diferentes habían demostrado simpatía y bondad prácticas a Pablo mediante ayuda material, además de palabras de consuelo y ánimo. Dos veces enviaron regalos a Pablo mientras estuvo en Tesalónica, y cuando el apóstol estuvo preso en Roma enviaron a Epafrodito con un recordatorio de su amor. Pablo envió de regreso a Epafrodito con esta carta que muestra que los filipenses a menudo estuvieron en las oraciones de Pablo:

[15] "Siempre doy gracias a mi Dios cada vez que me acuerdo de ustedes en cada súplica mía por todos ustedes . . . Es del todo propio para mí pensar esto concerniente a todos ustedes, a causa de que los tengo en mi corazón." "Ustedes, filipenses, también saben que al principio de declarar las buenas nuevas, cuando partí de Macedonia, ninguna congregación participó conmigo en el asunto de dar y recibir, salvo ustedes solos, porque, aun en Tesalónica, ustedes me enviaron algo una vez y la segunda vez para mi necesidad. . . . Estoy lleno,

12, 13. ¿Qué se dice de la bondad demostrada por Filemón y Onesíforo?

14, 15. ¿Por qué son buenos ejemplos Onesíforo, Filemón y Gayo para los cristianos, y cómo mostraron también los filipenses el espíritu cristiano?

ahora que he recibido de Epafrodito las cosas de parte de ustedes, un olor fragante, un sacrificio aceptable, bien agradable a Dios. En cambio, mi Dios proveerá cabalmente para toda necesidad de ustedes hasta el límite de sus riquezas en gloria por medio de Cristo Jesús." —Fili. 1:3, 4, 7; 4:15, 16, 18, 19.

16 Los filipenses no se quedarían sin recompensa por esta bondad, muestra Pablo. Dios 'proveería cabalmente' para toda su necesidad. Jehová Dios asume la responsabilidad de recompensar la bondad, sea que la rindamos a extraños o a hermanos cristianos. La Palabra de Jehová nos asegura esto: "El que esté mostrando favor al humilde está prestándole a Jehová, y él le pagará de vuelta su trato." "Envía tu pan sobre la superficie de las aguas, pues con el transcurso de muchos días lo hallarás otra vez." "Ustedes saben que cada uno, cualquier bien que haga, recibirá esto de vuelta de Jehová."—Pro. 19:17; Ecl. 11:1; Efe. 6:8.

### RECOMPENSAS POR MOSTRAR BONDAD

17 De modo que cualquier cosa que sembremos volverá a nosotros. Si sembramos bondad recibiremos bondad de vuelta; "con el transcurso de muchos días lo hallarás otra vez." Bendiciones inesperadas vienen a los cristianos por mostrar bondad a todos los hombres. Considere, por ejemplo, a Dorcas. "Abundaba en buenas obras y regalos de misericordia que estaba rindiendo. Pero en esos días sucedió que se enfermó y murió." Los discípulos de Lidda, donde Dorcas había muerto, oyeron que el apóstol Pedro estaba en una ciudad cercana, Joppe. Enviaron dos hombres a Pedro a suplicarle: "Por favor no vaciles en venir hasta donde estamos." Cuando Pedro llegó a Lidda, "le condujeron arriba adentro del aposento superior, y todas las viudas se le presentaron llorando y desplegando muchas prendas de vestir interiores y prendas de vestir exteriores que Dorcas solía hacer mientras estuvo con ellas." Bien podemos imaginarnos la escena: Un grupo de viudas, llorosas y afligidas por la pérdida de una amiga y hermana querida, desplegando las pruebas del amor y bondad de Dorcas, cada una de ellas hablándole al apóstol en cuanto a la bondad que se le había mostrado a ella misma. Sabemos lo que sucedió: Pedro hizo salir a todos y oró a Jehová. "Ella abrió los ojos y, al ver a Pedro, se sentó. Dándole la mano, él la levantó, y llamó a los santos y a las viudas y la presentó viva."—Hech. 9:36-41.

18 ¡Qué bendición inesperada! ¡Levantada de entre los muertos! Este fue el primer milagro de resurrección registrado como habiendo sido ejecutado por uno de los apóstoles, y las circunstancias que condujeron a ello estuvieron arraigadas en la bondad. ¿Quién puede decir que este milagro habría sucedido si Dorcas no hubiera abundado en bondad amorosa? No únicamente fueron bendecidas Dorcas y las viudas, sino que además la ocasión proveyó un testimonio a la verdad y "muchos llegaron a ser creyentes en el Señor."—Hech. 9:42.

19 Los que dejan de mostrar misericordia a todos los hombres pierden muchas bendiciones. Tal como es verdad que "el hombre de bondad amorosa está tratando recompensadoramente con su propia alma," así sucede que "la persona cruel está trayendo dificultad sobre su propio organismo." (Pro. 11:17) Esa es la regla divina. Ilustrándolo bien se hallan Abigail y Nabal. Abigail era "de buen discernimiento y hermosa de forma, pero el esposo era áspero y malo en sus prácticas." David había mostrado bondad a Nabal, y un día envió a sus hombres a Nabal para pedirle un poco de alimento: "Unicamente dé, por favor, lo que su mano encuentre a sus siervos

16. ¿Quién asume la obligación de recompensarnos por la bondad que se les muestre a todos los hombres?
17, 18. ¿Qué bendiciones inesperadas resultaron por la bondad que Dorcas mostró?
19. ¿Cuál es la regla divina en cuanto a la persona áspera y cruel, y cómo se ilustra esto?

y a su hijo David." El cruel Nabal, parsimonioso, "les gritó increpaciones." Esto hizo enojar a David; se ciñó la espada, y él y sus hombres decidieron pagar en la misma moneda a Nabal por su falta de bondad. La esposa de Nabal, Abigail, interceptó a David, trayéndole "doscientos panes y dos tinajas de vino y cinco ovejas aderezadas y cinco medidas de seahs de grano tostado y cien tortas de pasas y doscientas tortas de higos comprimidos." Abigail, con una súplica vehemente, que reflejaba su bondad y discernimiento, persuadió a David a no entrar en culpabilidad por derramamiento de sangre. En cuanto a Nabal, "Jehová hirió a Nabal, de modo que murió." David reconoció que Nabal recibió de Jehová lo que merecía. "David llegó a oir que Nabal había muerto y por eso dijo: '¡Bendito sea Jehová, que ha conducido el caso legal de mi oprobio . . . , y la maldad de Nabal Jehová la ha devuelto sobre su propia cabeza!'" En cuanto a la bondadosa, sensata Abigail, tuvo una bendición inesperada: "David procedió a enviar y proponerle a Abigail tomarla como su esposa." —1 Sam. 25:3, 8, 14, 18, 38, 39.

[20] Recibiremos de Jehová lo que merecemos. La falta de bondad regresa a uno tan seguramente como la bondad. La persona desconsiderada y cruel pierde las bendiciones de mostrar bondad y cosecha—aun de varias maneras—únicamente "dificultad sobre su propio organismo." Si la persona cruel se escapa del pago por el hombre o no parece sufrir de emociones que perjudiquen el cuerpo, no puede escaparse del pago procedente de Jehová, el exacto Contador. "Ciertamente," declara Pablo, "el hombre que está haciendo injusticia recibirá de vuelta lo que hizo injustamente, y no hay parcialidad." Por otra parte, "el que está yendo en pos de la justicia y la bondad amorosa hallará vida, justicia y gloria."—Col. 3:25; Pro. 21:21.

[21] ¡Cuán abundante testimonio hay de que Dios se opone a la falta de bondad —a la vileza, aspereza, cicatería, estrechez y egoísmo! El espíritu cristiano está en armonía con mansedumbre, compasión, gran paciencia, hospitalidad y generosidad. La medida cristiana no es nada tacaña, aunque pudiera ser rebosante. Dijo Jesús: "Practiquen el dar, y la gente les dará a ustedes. Derramarán en sus regazos una medida fina, apretada, remecida y rebosante. Porque con la medida que ustedes están midiendo, ellos a su vez les medirán a ustedes."—Luc. 6:38.

[22] Midamos nuestra bondad, entonces, generosamente. Al mostrar bondad a los extraños por medio de enseñarles las verdades del Reino, el cristiano tiene la oportunidad de mostrar generosidad dando libremente de su tiempo. El

20. ¿Por qué es cosa segura que la persona desconsiderada y cruel recibirá el pago que merece?

21. ¿A qué se opone Dios, pero cuál es el espíritu cristiano?
22. ¿Cómo deben medir los cristianos su bondad, y cuál será el resultado?

medir tiempo con tacañería en el precioso ministerio del reino de Dios, cuando pudiéramos medirlo generosamente, nos privará de bendiciones: "El que siembra escasamente también cosechará escasamente, y el que siembra abundantemente también cosechará abundantemente." El ser generosos con nuestra bondad para con todos los hombres traerá ricas recompensas y bendiciones inesperadas—sí, y ustedes probarán "que son hijos de su Padre que está en los cielos."—2 Cor. 9:6; Mat. 5:45.

# ¿Hay que pagar diezmos?

EL DIEZMAR, que quiere decir dar la décima parte de su renta a fin de adelantar la adoración religiosa, era, en lo que concernía a los israelitas, un hecho establecido de la vida. No se sabe si las naciones paganas copiaron y adoptaron la costumbre hebrea de pagar diezmos o no. Se sabe que sí tenían un sistema que proveía para la manutención de sus sacerdotes y dioses. No se ha establecido con certeza si el sistema de ellos se parecía de modo alguno al de los judíos. Es muy probable que no.

Arrojan apreciable cantidad de luz sobre el asunto los egiptólogos Sayce y Petrie. El profesor Sayce escribe: "Aunque se hacían regalos a los templos egipcios en grande escala, aparentemente no había diezmo." El profesor Flinders Petrie dice: "No recuerdo ninguna alusión al diezmar. . . . El sistema egipcio de entradas sacerdotales era por fincas, y no por impuestos ni diezmos." Los profesores Mahaffy y Grenfell opinaban que en Egipto la "sexta parte" era la porción que se apartaba para los templos y los dioses.

Aunque el Dr. Teófilo G. Pinches, que antes estaba en el departamento asirio del Museo Británico, declara que "hay información casi segura de que se pagaban diezmos en Babilonia a los templos de los dioses más de 2,000 a. de J.C.," no obstante el Dr. Wallis Budge, del Museo Británico, basando su opinión en sus estudios de los escritos cuneiformes originales, declara que ese pago de diezmos era más bien "una ofrenda voluntaria y no la décima parte literal que fuera obligatorio pagar."

Había pueblos de otras clases en el valle del Éufrates y en otros sitios que anualmente ofrecían regalos a sus dioses. Los griegos antiguos pagaban diezmos de los despojos de guerra a Apolo y los romanos a Hércules. Esto se hacía en parte como cosa obligatoria y en parte voluntariamente. "Hablando correctamente," dice H. W. Clarke, en su libro *A History of Tithes,* estos diezmos "no eran diezmos de la clase a que se hace referencia en la ley mosaica. Sólo eran votos y ofrendas arbitrarias; pero no se puede llegar a la conclusión de que eran diezmos porque se daba la décima parte. A veces los paganos ofrecían más de la décima parte y a veces menos."

La Biblia contiene la historia más antigua y más fidedigna de los hábitos y costumbres de la raza humana. En ella hallamos que la primera mención de diezmos se hace en Génesis 14:20, donde dice que Abrahán dio un diezmo o la décima parte de los despojos a Melquisedec. Sin embargo, no hay ningún registro de que él haya vuelto a ofrecer diezmos ni de que haya mandado a sus descendientes que pagaran diezmos. En Génesis 28:20-22 leemos que Jacob, nieto de Abrahán, hizo un voto a Jehová, prometiendo que si Dios lo prosperara y le concediera un viaje seguro, él daría "sin falta la décima parte" de su substancia a Dios. La declaración muestra

que su voto era una ofrenda voluntaria y no algo obligatorio hecho en conformidad con algún mandato de diezmar que se hubiese declarado anteriormente.

Los hijos de Israel fueron los primeros a quienes la ley de Dios mandó que pagaran diezmos. Ya que la adoración de Jehová había de ocupar el lugar de primera importancia en la vida de los israelitas era necesario que se hiciera algún arreglo para sufragar los gastos de esa adoración. Esto se hizo por medio de la ley del diezmo. La tribu de Leví, que no recibió ninguna herencia, se sostenía mediante el diezmo. Se apartaba otro diezmo para usarlo en conexión con las fiestas de Jehová, y se reemplazaba éste con un diezmo para los pobres el año tercero y el año sexto de cada período de siete años. Nunca leemos que el diezmo haya sido una carga excesiva. De hecho, cuando el pueblo se apegaba estrechamente a la ley de Dios se hacía más próspero. El arreglo resultaba en bien para todos.—Núm. 18:21-27; Deu. 14:22-24, 28, 29.

No hay duda de que les correspondía a los israelitas diezmar, pero ¿les corresponde a los cristianos? El hecho de que los israelitas pagaban diezmos no significa que los cristianos están obligados a hacerlo. Alejandro Cruden declara en su concordancia: "Ni nuestro Salvador, ni sus apóstoles han mandado cosa alguna en el asunto de los diezmos." Clarke dice: "Durante siglos después de la Era Cristiana, los cristianos no pagaron diezmos." No hay una sola palabra en las Escrituras Cristianas Griegas que diga que los cristianos tienen que pagar diezmos, o que reunieron diezmos. De hecho, lord Selborne, en su libro *Ancient Facts and Fictions Concerning Churches and Tithes,* dice: "No se hace ninguna mención de los diezmos en ninguna parte de la antigua ley canónica de la Iglesia romana, reunida hacia el fin del siglo quinto por Dionisio," un monje escita que reunió 401 cánones orientales y africanos.

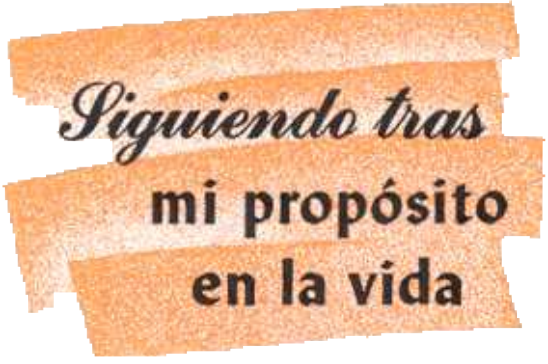
Cobraba fuerza en el siglo sexto la costumbre de considerar al clero como los sucesores y representantes de los levitas bajo la antigua ley mosaica. Esto dio ímpetu a la idea de que los clérigos tenían el derecho a recibir el pago de los diezmos de parte del laico. El desarrollo de esto fue de índole gradual. No fue sino hasta el Concilio de Tours en 567 d. de J.C. que por primera vez se hizo obligatorio el diezmar. En el siglo nueve Carlomagno aprobó la primera ley de diezmar en su dominio. La gente, sin embargo, tercamente rehusó pagarlo. Dice *The Encyclopedia Americana:* "Los diezmos resultaron ser el origen de mucha dificultad en todo país en que los reunían . . . Por lo tanto los han abandonado en casi todos los países."

En los tiempos apostólicos la manutención de los ministros cristianos dependía de un principio netamente voluntario y la gente ofrecía sus contribuciones voluntariamente. Los que proclamaban las buenas nuevas habían de vivir por medio de las buenas nuevas. Hoy, sin embargo, muchas organizaciones religiosas de la cristiandad han pasado por alto este principio cristiano y el que dice: "Recibieron gratis, den gratis," y han requerido que sus miembros den el diezmo. "El énfasis sobre el diezmar cristiano rápidamente está desarrollándose como tema principal en las iglesias," dijo un vocero del Concilio Nacional de las Iglesias de Cristo. Hubo ocasiones en lo pasado en que hombres fueron encarcelados, sus bienes embargados y algunos de ellos hasta muertos con armas de fuego, porque rehusaron pagar el diezmo. Hoy día algunas religiones esperan que cada nuevo converso contribuya la décima parte de su propiedad al tiempo de convertirse y que dé la décima parte de sus entradas desde entonces en adelante. Los que hacen demandas como ésa las hacen sin autoridad bíblica. Dios puso fin a la ley mosaica cuando la clavó al árbol. Eso quiere decir que puso fin a la ley de diezmar tam-

bién. Pablo dijo: Los cristianos "no están bajo ley sino bajo bondad inmerecida."—Mat. 10:8; Rom. 6:14; 1 Cor. 9:14; Col. 2:14; Heb. 7:12.

Cuando los cristianos fueron ungidos con el espíritu de Dios en el Pentecostés del año 33 d. de J.C., terminó allí mismo su pago del diezmo al templo de Herodes. Dios había rechazado ese templo material y más tarde permitió que lo destruyeran los romanos. ¿Cómo, pues, podían ellos apoyar y sostener aquello que Dios mismo rechazó? El diezmar era para esos cristianos judíos "una sombra de las cosas buenas por venir," un nuevo sistema de cosas que Jesucristo puso en vigor. Prefiguró el diezmo espiritual, nuestro dinero y otras contribuciones, sean éstas pequeñas o grandes, que se dan para la manutención del servicio de Dios y todas las cuales en conjunto son una representación o símbolo del hecho de que hemos dedicado nuestro todo a Jehová nuestro Dios; es un memorial de nuestra dedicación. —Heb. 10:1.

Así que, ¿hay que pagar diezmos? La respuesta es No. Pablo dijo: "Que cada uno haga exactamente como lo ha resuelto en su corazón, no de mala gana o bajo compulsión, porque Dios ama al dador alegre." Por eso dé alegremente, dé libremente, dé generosamente, pero cualquier ley que diga que usted "tiene que" hacerlo es en exceso de las Escrituras.—2 Cor. 9:7; 1 Cor. 4:6.




*Según lo relató Alicia Berner*

EL TRECE de diciembre de 1958: ¿Adivina usted lo que aconteció hoy? ¿Se acuerda usted de la hermosa tarjeta postal que se puso en distribución en la Asamblea "Voluntad divina" en la cual se mostró la nueva adición al Betel de Wiesbaden? Pues, ¿por qué no atisba en su nuevo Salón del Reino que se inaugura hoy? ¡Qué muchedumbre de personas fluye dentro de él! Es muy parecido a lo que muestran los hermosos murales en este salón, en los cuales miles de personas felices fluyen a la montaña del reino de Dios. Y al frente de esa pared mire la hilera larga de ventanas que dan al bosque; pero puesto que es tarde, en vez de mirar abetos verdes en el bosque, vea las hermosas cortinas azules y amarillas que están cerradas. Y sobre la pared de color claro que se ve de frente lea en letra cursiva decorativa el mensaje oportuno: "Feliz es aquel que permanece despierto y guarda sus prendas de vestir exteriores." —Apo. 16:15.

Reina un espíritu festivo esta noche, avivado por el entusiasmo de una orquesta animada. Después de unas palabras preliminares y una película acerca de la construcción del edificio, el siervo de sucursal, el hermano Franke, habla a la muchedumbre en palabras estimulantes acerca del primer Salón del Reino en Alemania después de la guerra, un establo donde se reunieron después de sus experiencias en los campos de concentración, y otro, el Zeppelin Wiese en Nuremberg, donde se reunieron triunfalmente en el mismísimo día en que recibieron sus sentencias los que habían sido sus atormentadores en los campos de concentración. Nuestro salón recién dedicado está destinado ahora a ser un verdadero centro de educación bíblica.

Pero ¿cómo es que estoy yo aquí entre todos estos vigorosos luchadores por la verdad? Déjeme contarle a usted mi historia.

Nacida en Suiza y criada por padres temerosos de Dios, cuando muchacha aprendí de memoria el Salmo 103, y siempre desde entonces las palabras, "¡Bendice, oh alma mía, a Jehová, y todas mis entrañas bendigan su santo nombre!" (*Mod*), han sido para mí una fuente de fuerzas. Lo que realmente significaba ese nombre lo habría de aprender más tarde.

En 1919, en un pueblo vecino en un hogar particular donde solía almorzar, tuve mi primer vistazo de la verdad. Lo que esas personas buenas me dijeron acerca de la Biblia era sencillamente maravilloso. Nunca antes había oído hablar de la segunda presencia de Cristo como un hecho consumado, ni de que el alma es mortal y acerca del regreso de los muertos a la tierra. Llena de curiosidad, comencé a leer el primer tomo de *Estudios de las Escrituras,* y cuando había leído el pasaje acerca del camino angosto y el camino ancho, allí mismo me decidí a abandonar el camino de los muchos y dirigirme al camino de los pocos.

¡Qué ocupado el tiempo subsiguiente! Había siete tomos que leer. Nuevas preguntas surgían continuamente y se me daban nuevas contestaciones satisfactorias. Sin embargo, el Diablo se puso activo también. Primero trataron de detenerme mis padres, luego dos ministros de la Iglesia nacional hicieron grandes esfuerzos por retenerme en su rebaño, pero de nada sirvió. Habiendo ya gustado lo buena que es la verdad, me adherí a ella, y toda la oposición sólo profundizaba mi deseo de adquirir conocimiento *acertado* mediante el buscar cada texto en mi Biblia a medida que estudiaba las publicaciones de la Sociedad. Después de seis meses me bauticé. Desde el mismo principio sentí el deseo de esparcir las buenas nuevas. Tímidamente comencé a distribuir tratados en el tren y de casa en casa.

Temprano en 1923 se publicó en *The Watch Tower* un artículo intitulado "¿Está usted usando la mina de él?" el cual capturó mi atención. Ahora entró en mi mente la idea de servicio de tiempo cabal. Pero ya que yo era la menor de los hijos y la única que quedaba en casa con mis padres, y puesto que ellos estaban envejeciendo y necesitaban algo de atención, surgió la pregunta: ¿Sería correcto dejarlos por la obra de Jehová? Por supuesto que leí en Mateo 10:37: "El que ama a padre o a madre más que a mí, no es digno de mí," pero otro mandamiento era "Honra a tu padre y a tu madre." (*Mod*) De manera que oré continuamente que Dios me mostrara el camino correcto. Por más extraño que parezca, no fue sino hasta que reconocí cuánta falta hacían los trabajadores en la obra creciente y me había resuelto a entrar en el servicio de tiempo cabal en cualquier caso, tarde o temprano, que el Señor vino en mi ayuda, fortaleciéndome para que diera los pasos necesarios.

Así que en enero de 1924 me metí en las aguas del precursorado. Emocionada de modo indescriptible porque Jehová me había recibido en su servicio, solía marchar sobre las colinas que rodean el hermoso lago de Zurich proclamando las buenas noticias. Tuve el gozo de colocar muchos libros, principalmente *El arpa de Dios,* y por lo tanto fue casi una prueba cuando fui quitada del servicio al aire libre y llamada al Betel en Zurich, donde estaba ubicada en ese tiempo la sucursal suiza alemana. En la primavera de 1925 nos mudamos a Berna, puesto que la oficina estaba siendo combinada con la oficina para la Suiza francesa. Para mí esto significó oportunidades aumentadas para compañerismo teocrático.

Después de un año de trabajo interesante en el cual me fue muy útil mi entrenamiento para trabajo de oficina,

recibí una llamada de mi padre diciéndome que mi madre estaba enferma, y unos meses más tarde estuve junto a su féretro al lado de mi padre desolado y de algunos de mis parientes que trataron de persuadirme de que mi primer deber cristiano ahora era el de volver a casa. Si en esos momentos yo hubiera actuado impulsivamente dejándome llevar por el amor que le tenía a mi padre terrenal, pudiera haber faltado en el amor supremo que le tengo a mi Padre celestial. Ciertamente Jehová vio mi deseo intenso de permanecer en mi puesto, y él escuchó mi oración y volvió a ayudarme. ¿Cómo pudiera yo haber dejado el servicio en ese entonces cuando un tiempo de felicidad comenzó en ese mismo año de 1926? (Dan. 12:12) Toda la actividad teocrática se veía floreciente y próspera. Siguieron años de trabajo intenso y responsabilidades más grandes en Betel. Durante los fines de semana no sólo trabajábamos en el campo de habla alemana sino que extendíamos nuestra obra de proclamación dentro de la Suiza francesa y desde allí aun dentro de Francia para hallar a las ovejas perdidas allí. ¡Y qué felices eran estas salidas!

Naturalmente, sin embargo, tuve también algunas experiencias penosas. En primer lugar murió mi padre, y me sentí muy sola. Luego el Diablo usó toda especie de artimaña para apagar mi gozo. Por supuesto, había muchos hermanos en derredor y, siendo yo de naturaleza más bien impulsiva, seguramente tuve que luchar con vigor para mantenerme dentro de los límites correctos, ya que no quería hallarme atada por vínculos personales que pudieran impedir que yo siguiera tras mi propósito en la vida, y eso algo me costó. Además, mi salud pareció quebrantarse, y durante los tres meses de recuperación, cuando estuve ausente de la vida ocupada de Betel, yo me sentía a veces como si Dios me hubiera abandonado. Pero pronto volvían Su misericordia y bondad. Esta vez El llenó mis manos de otra obra interesante en otra parte—en la oficina en París. En esos primeros años de la década de 1930 muchos precursores ingleses habían venido a Francia, ayudando a extender la obra allí, y yo tuve relación estrecha con ellos y todavía recuerdo el compañerismo del cual gozamos. No pasó mucho tiempo sin embargo antes que surgieran dificultades, ya que se me negó una extensión de mi permiso de residencia, tachándoseme de "indeseable" debido a mi asociación con la Sociedad.

¿No puede usted vernos ahora?—una querida hermana precursora suiza a mi lado—sentadas en un compartimiento del tren expreso que se apresuraba hacia Bélgica. En Mons, pueblo católico no muy lejos de la frontera francesa, nos pusimos a trabajar como verdaderas precursoras, ya que no vivía allí ni un publicador. ¡Y qué divertidas fueron algunas de nuestras experiencias! Entonces me llamaron a París otra vez por unos pocos meses y estuve viajando entre Bélgica y Francia, hasta que, en 1935, la Sociedad me llamó a casa otra vez a Berna.

Los años de antes de la II Guerra Mundial fueron tiempos de tensión para los hermanos suizos también, porque simpatizaban muchísimo con sus hermanos de Alemania, vecinos suyos que, a causa de su fe, tenían que sufrir tanto. Entonces, a principios de julio de 1940, se hizo el gran ataque contra la Sociedad en Suiza, el mismo día en que se hizo en el Canadá y en otros lugares. Todavía veo esa camionada de soldados cercando el Betel de Berna y atropellándolo como si estuvieran buscando a criminales. Siguió una lucha dura a favor de la verdad durante los años de la guerra, pero Jehová bondadosamente puso su mano sobre el lugar para que los enemigos no pudieran clausurarlo como habían pensado, y así pudimos seguir despachando alimento para las "ovejas."

Cómo conseguir este alimento durante un tiempo en que dejó de llegarnos *La*

*Atalaya* en inglés fue ahora un problema. Pero la mano de Jehová no se acorta. El proveyó un nuevo medio de obtener esta agua fresca. Significaba trabajo, pero imagínese el gozo nuestro cuando, después de cavar arduamente para adquirir las nuevas del templo a través de un idioma extranjero, veíamos brotar aguas cristalinas de verdad. Durante casi dos años este nuevo río reemplazó la corriente que procedía de los despachos centrales, la cual se había cortado.

En ese tiempo supimos que una escuela teocrática, Galaad, se había establecido, y que tanto hermanas como hermanos podían asistir. ¡Cómo saltó mi corazón! Imposible es describir la excitación que sentí cuando finalmente, en la primavera de 1946, ¡un cablegrama me avisó que me preparara para el gran viaje a la asamblea de Cleveland y cuando, poco después, una carta de la oficina del presidente de la Sociedad me invitó a asistir a Galaad!

Con placer me acuerdo del viaje por las aguas azules del Mediterráneo hasta Gibraltar y a través del océano hasta América, donde en una hermosa mañana nos hallamos en las rutilantes aguas de la bahía de Nueva York. Y aquí en verdad y de hecho estaba Brooklyn delante de mí, lugar en el cual habían morado mis pensamientos tantas veces antes. Cuando vi la gran fábrica y Betel, verdaderamente me di cuenta de que no se me había dicho ni la mitad.

Luego me dirigí a Cleveland a mi primera asamblea gigantesca, y desde allí seguí hasta Galaad. En el servicio de Jehová a menudo he experimentado que bendiciones indescriptibles siguen después de un período de trabajo extremadamente duro. Esto es lo que sucedió en Galaad también. Por medio de una parte más amplia del espíritu de Dios obtuvimos una comprensión más profunda de las verdades bíblicas, una vista más perspicaz de la organización mundial y sentimos amor más afectuoso hacia todos los hermanos—todo lo cual tendía a hacer más plena la vida. El conocimiento acertado de las cosas profundas de la Palabra de Dios que uno adquiere allí acompaña a uno y le es una ayuda constante en el ministerio más tarde a medida que el espíritu hace que uno recuerde los muchos principios que se le han inculcado en la mente.

Y ¿mi asignación? Una vez más, mi querida Suiza. Siguieron años llenos de incesante trabajo de oficina y de experiencias que requerían vigilancia y aguante, pero en medio de esto, ¡mire! cual joyas en una cadena de trabajo duro, las dos asambleas internacionales de 1950 y 1953 en Nueva York, y—como si no importara el dinero—tuve el privilegio de asistir a las dos. Más tarde, en 1955, vi la corriente de hermanos procedentes de otros países que nos visitaron en Europa para asistir a las diferentes asambleas aquí, pasando por Berna también en su viaje a Nuremberg. Sí, yo, también, estuve en Nuremberg y ciertamente fue un goce anticipado de lo que me aguardaba. Porque alrededor de ese tiempo se me preguntó si yo estaba dispuesta a partir de mi país e ir a ayudar en la obra en el Betel de Wiesbaden. Las palabras de Isaías, "¡Aquí estoy yo; envíame a mí!" (*Mod*), pronto me vinieron a la mente, pero por extraño que parezca quedaba todavía un nudo en mi garganta. Sí, esto quería decir dejar a todas las personas queridas que había conocido y con quienes había trabajado durante décadas. Un aspecto bueno, sin embargo, fue que no se me mandaba sola sino con otros tres graduados de Galaad con quienes podría cambiar recuerdos felices.

Casi tres años han pasado ya. Al principio tuvimos que acostumbrarnos a cosas nuevas. Todo era más grande, y se necesitaba más tiempo y energía para ir de un lugar a otro para el ministerio. Además, yo echaba de menos a las ovejas a quienes yo había hallado en mi pueblo, las cuales tan amorosamente

solían sentarse conmigo en las reuniones, pero nunca me faltaba el amor de Jehová. El nunca cambia, y él derramó su tierno amor sobre mí por medio de darme suficiente fortaleza para seguir adelante y mediante el permitir que yo tuviera el amor de nuevos hermanos y el afecto de unas personas de buena voluntad queridas que se sentaban conmigo en la asamblea de circuito y también concediéndome, con la misma generosidad que antes, el privilegio de asistir a la asamblea internacional "Voluntad divina" en Nueva York.

¡Qué placer derivé aquella memorable tarde del domingo 27 de julio al hallar a tantos de mis compañeros de clase de Galaad procedentes de todos los rincones de la tierra sentados en el estadio Yanqui en derredor de la nueva clase que se graduaba! ¡Y de oir el viernes la resolución firme de que queremos ser un solo pueblo conviviendo en paz y nunca levantando la mano contra nuestros hermanos! ¡Y de esperar con la multitud de 253,922 la noticia resonante de que el Reino domina y más tarde oir las palabras amorosas del hermano Knorr anunciando el nuevo programa educativo! Y finalmente, como culminación en mi vida cristiana, ¡de ver a la inmensa muchedumbre procedente de todas las naciones ponerse de pie hombro a hombro como un solo hombre para el último cántico y sentir la unidad como nunca antes!

Ahora a casa otra vez en un avión contratado. ¿Digo a casa? Sí, verdaderamente, porque cuando llegué a Alemania, cuando el Rin me saludó desde allá abajo, cuando un grupo feliz de hermanos y hermanas de Betel nos esperaba en el aeropuerto de Frankfurt, ¿no estaba yo en casa entre más amigos que lo que jamás había soñado tener? Entonces de vuelta a Betel. ¿No puede usted verme aquí?—o junto con algunos hermanos jóvenes vigorosos o con algunos de los queridos mayores, verdaderos mártires que pueden contar historias verídicas acerca de prisiones y campos de concentración nazis pero que no sólo relatan cosas malas sino que fortalecen a otros en su fe cuando relatan cómo la fidelidad y diligencia suyas aun para con sus carceleros a veces les salvó la vida, y cómo a veces Jehová mismo intervenía y removía obstáculos o enemigos que pudiesen haberles causado la muerte.

¿Puede usted comprender cómo me siento cuando en días de fiesta un autobús tras otro lleno de hermanos gozosos procedentes de todas partes de Alemania llega a Betel para visitarnos? ¿O cuando grupos de hermanos procedentes del extranjero, a veces misioneros, pasan por acá trayéndonos el amor de nuestros hermanos y llevándose el nuestro? ¿O cuando, en nuestras asambleas de distrito, sentados en una tienda de campaña grande en Frankfurt o en el hermoso parque municipal de Hamburgo, oímos el mismo programa que se presentó en Nueva York o aun pudimos oir una vez más, como sucedió inesperadamente este otoño en Stuttgart, al hermano Knorr, quien nos dio sólo un goce anticipado del texto del año para 1959? Verdaderamente: *"Feliz* es aquel que permanece despierto y guarda sus prendas de vestir exteriores." Yo seguramente quiero permanecer despierta y seguir feliz en mi puesto, guardando mis prendas ministeriales y bendiciendo el nombre de Jehová para siempre. ¿Qué mejor lugar podría haber en la tierra?

*¡Confesad a Jehová; invocad su nombre; haced conocer entre los pueblos sus hazañas! ¡Cantadle a él! ¡tañedle salmos! ¡hablad de todas sus maravillas! ¡Gloriaos en su santo nombre! ¡regocíjese el corazón de los que buscan a Jehová!—Sal. 105: 1-3, Mod.*

# Otros "dichos" DE JESÚS

NO ES sorprendente oir que ciertos papiros primitivos que se han hallado contengan dichos de Jesús que no se registraron con el mismo detalle como en las Escrituras griegas canónicas. ¿No escribió Juan, en 98 d. de J.C.: "Hay, de hecho, muchas otras cosas también que Jesús hizo, las cuales, si se escribieran alguna vez en todo detalle, supongo que el mundo mismo no podría contener los rollos que se habrían de escribir"? (Juan 21:25) Lucas también admite esto en su introducción en la que escribe: "Puesto que muchos han emprendido la recopilación de una declaración de los hechos que entre nosotros son plenamente acreditados, . . . resolví también, porque he investigado todas las cosas desde el comienzo con exactitud, escribirlas en orden lógico."—Luc. 1:1-3.

En 1897 los papirólogos Grenfell y Hunt desenterraron de un montículo de desperdicios en Oxirinco, Egipto, una sola hoja imperfecta de papiro. Resultó ser parte de un códice griego del tercer siglo que contenía supuestas declaraciones de Jesús. Generalmente se hace referencia al fragmento como el "Papiro Oxirinco." Según una traducción al inglés dice:

"Jesús dice: 'A no ser que ayunéis respecto al mundo, de ninguna manera hallaréis el reino de Dios; y a no ser que hagáis del sábado un sábado verdadero, no veréis al Padre.' Jesús dice: 'Me puse de pie en medio del mundo, y en la carne fui visto de ellos, y hallé a todos los hombres borrachos, y a ninguno hallé que tuviese sed entre ellos, y se aflige mi alma a causa de los hijos de los hombres, por cuanto en su corazón están ciegos, y no ven.' Jesús dice: 'El profeta no es aceptable en su propio país, ni tampoco efectúa el médico curaciones en aquellos que le conocen.' Jesús dice: 'Una ciudad construída en la cima de un cerro alto y establecida, no puede caer ni ser escondida.' "[a]

Note usted que los primeros dos dichos contienen información adicional a la bíblica. Se sostiene que éstos son algunas de las "muchas otras cosas" a las cuales se refiere Juan que no están registradas en la Biblia. La parte del tercer dicho, que dice: "El profeta no es aceptable en su propio país," se parece a Mateo 13:57, pero el resto es "nuevo." El cuarto dicho se parece muchísimo a Mateo 5:14.

Otro hallazgo de "dichos" apareció en 1934 cuando el Museo Británico, Londres, adquirió de un vendedor varios fragmentos de papiros. Entre éstos estaban unos fragmentos de una 'vida desconocida de Jesús,' escritos en una letra que no podría ubicarse en una fecha posterior a mediados del segundo siglo, es decir, alrededor de 150 d. de J.C. El año siguiente Bell y Skeat, guardianes de manuscritos en el Museo Británico, publicaron las reproducciones fotostáticas de las tres hojas que se encontra-

ron. Las páginas resultaron ser parte de un antiguo códice griego que se originó en Egipto. Estas páginas fragmentarias ahora se llaman "Papiro Egerton 2." La reproducción fotostática de los fragmentos 1 y 3 se imprime junto con este artículo.[b]

Aquí el texto griego indica la costumbre de los escribas de ese período de usar contracciones en lugar de nombres y palabras sagrados (*nomina sacra*). Esta costumbre sigue la práctica judía de representar el tetragrámaton o nombre sagrado יהוה en griego mediante las palabras *kyrios* ("Señor") sin el artículo definido y *theos* ("Dios") escribiendo sólo la primera y la última letra y poniendo una línea sobre ellas. Así el nombre Jehová podía indicarse en griego como $\overline{\text{KC}}$ u $\overline{\Theta\text{C}}$.[c] Los escribas cristianos extendieron la lista de abreviaturas para que incluyera las siguientes: $\overline{\text{OKC}}$ (*ho kyrios,* con el artículo definido, aplicando esto así a Jesús y no a Jehová), $\overline{\text{IH}}$ (*Iesous,* Jesús), $\overline{\text{ΠΡΑ}}$ (*patera,* padre) y $\overline{\text{MΩ}}$ (*Moïses,* Moisés).[d] Dé una mirada a "1 verso" y note $\overline{\text{ΠΡΑ}}$ en la línea 12, $\overline{\text{MΩ}}$ en la línea 13 y $\overline{\Theta\text{C}}$ en la línea 16. Luego sírvase mirar "1 recto" y note $\overline{\text{OKC}}$ en la línea 9 e $\overline{\text{IH}}$ en la línea 12. *Kyrios* sin el artículo definido como aplica a Jehová no aparece en estos fragmentos.

Sir Federico Kenyon, erudito clásico, comenta acerca de estos fragmentos. "Contienen cuatro episodios de la vida de nuestro Señor, relatados con bastante sencillez, y por lo tanto desemejantes al estilo exagerado y fantástico de evangelios apócrifos posteriores, y en lenguaje que muestra afinidades fuertes, a veces con los Evangelios sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas) y a veces con el cuarto Evangelio (Juan). La fraseología exacta a menudo queda en duda por la mutilación del papiro, pero la idea principal de tres episodios de entre los cuatro está clara."[e] Kenyon entonces ofrece la siguiente traducción. (Hemos puesto en letras cursivas las porciones que, según se supone, son "nuevas." Hemos puesto letras superiores para indicar las porciones que tienen paralelos en los relatos bíblicos y las notas al pie de la página muestran dónde se hallan en la Biblia.)

"*. . . llegando a él comenzaron a tentarle con preguntas,* diciendo: '*Rabí Jesús,* sabemos que tú provienes de Dios;[f] *porque las cosas que tú haces dan testimonio superior a todos los profetas.*[g] Dinos por lo tanto: ¿Es lícito *dar a los reyes lo que pertenece al dominio de ellos?* ¿Deberíamos dar a ellos o no?'[h] Pero conociendo los pensamientos de ellos Jesús,[i] *fue movido de indignación* y les habló: '¿Por qué me llamáis Rabí con la boca pero no oís lo que digo?'[j] Bien profetizó Isaías concerniente a vosotros, diciendo: "Este pueblo me honra con sus labios, pero su corazón está lejos de mí. En vano me adoran, [enseñando como sus doctrinas] los preceptos [de hombres]." '[k]

"*Y dirigiéndose a los gobernantes de la gente, él habló esta palabra:* 'Escudriñáis las escrituras, en las cuales pensáis que tenéis vida; éstas son las que dan testimonio de mí.[l] No pensáis que vine para acusaros ante mi Padre; uno hay que os acusa, aun Moisés, en quien tenéis esperanza.'[m] Y cuando ellos dijeron: 'Sabemos bien que Dios habló a Moisés, pero en cuanto a ti no sabemos de dónde eres,'[n] *Jesús respondió y les dijo: 'Ahora vuestra falta de fe os condena . . .'* [Y los sacerdotes hablaron] a la gente [para que tomara] piedras para lapidarlo.[o] *Y los gobernantes echaron manos de él para que pudiesen tomarlo y entregarlo a la multitud;* y no pudieron tomarlo, porque la hora *de su traición* aún no había llegado.[p] Empero el Señor salió por en medio de ellos y se alejó de ellos."[q]

A lo más estos dichos "adicionales" tienen mero valor de curiosidad. Puesto que estas porciones "nuevas" no fueron preservadas para nosotros bajo inspiración cuando se estaban escribiendo las Escrituras canónicas, no podrían tener

ningún valor ministerial obligatorio ahora para los cristianos dedicados.

Sin embargo, si consideramos estos fragmentos desde el punto de vista de manuscritos, una vez más nos ayudan a exponer como equivocados a los altos críticos. Estos críticos han sostenido tenazmente que el Evangelio de Juan no fue escrito sino hasta 150 d. de J.C., y que el que lo escribió no fue el apóstol Juan. Puesto que estos fragmentos tienen tantas expresiones paralelas a las que se hallan en el registro de Juan, eso indica fuertemente que el escritor usó los escritos de Juan como base. Por lo tanto el registro de Juan tiene que haberse escrito mucho antes de 150 d. de J.C. para que se hallara circulando en Egipto donde se escribieron estos fragmentos alrededor del mismo tiempo. De manera que estos fragmentos, apoyados por el hallazgo en 1935 del fragmento del Evangelio de Juan (Papiro Rylands Gk 457) al cual también le han puesto la fecha de a mediados del segundo siglo y que fue hallado en Egipto, confirman que la fecha en que se escribió el registro de Juan es la generalmente aceptada fecha de 98 d. de J.C.

[a] *Light from the Ancient Past*, 1946, por J. Finegan, págs. 322, 323.
[b] *Fragments of an Unknown Gospel*, 1935, por H. I. Bell y T. C. Skeat, pág. 65, Grabado I.
[c] *Nomina Sacra*, por Traube, III, i, pág. 32.
[d] *Fragments of an Unknown Gospel*, por Bell y Skeat, pág. 2.
[e] *The Bible and Archaeology*, 1940, por Sir Federico Kenyon, págs. 216, 217.
[f] Juan 3:2; Mat. 22:16. [g] Juan 10:25. [h] Mat. 22:17. [i] Mat. 9:4. [j] Luc. 6:46. [k] Mat. 15:7-9. [l] Juan 5:39. [m] Juan 5:45. [n] Juan 9:29. [o] Juan 8:59; 10:31. [p] Juan 7:30. [q] Luc. 4:30.

● En Daniel 11:37 (*Mod*) leemos acerca del "rey del Norte": "No hará caso, ni tampoco del deseo de las mujeres." ¿Quiénes son las "mujeres" a las cuales se hace referencia aquí?—J. H., EE. UU.

Repetidamente en las Escrituras, desde Génesis hasta el fin de Apocalipsis, se usa a la mujer para representar una ciudad o una organización. (Gén. 3:15; Isa. 62:2; Gál. 4:26; Apo. 12:1) Así como Dios dio a Adán una mujer, Eva, como "un ayudante para él," de igual manera organizaciones han servido como ayudantes o criadas a aquellos que las formaron o que llegaron a dominarlas. Esto ha sido cierto no sólo respecto a Jehová Dios, como se hace notar en las referencias ya citadas, sino también respecto a Satanás el Diablo, porque él también tiene su mujer: "Y la mujer que viste significa la gran ciudad que tiene un reino sobre los reyes de la tierra."—Apo. 17:18.

El término "mujeres" en Daniel 11:37 tiene que aplicarse en un sentido simbólico, puesto que el "rey del Norte" no es un solo hombre sino que se refiere a los factores gobernantes de una potencia mundial moderna totalitaria. Las "mujeres" por lo tanto se referirían a todos aquellos grupos u organizaciones que sirven como vasos más débiles o como criadas al rey del norte dentro de los dominios de él. Estos son los cuerpos u organizaciones culturales, científicos, religiosos, y otros por el estilo, que tienen ciertos deseos, formas de adoración o "dioses" propios de ellos pero que son pasados por alto por el rey del norte en su adoración del "dios de las fortalezas." También se incluyen entre estas "mujeres" los países satélites, particularmente los cabecillas de éstos, quienes tienen ciertas ambiciones o deseos propios de ellos respecto a sus propios países pero que son pasados por alto por el rey del norte si no coinciden con las ambiciones de él, como fue el caso particularmente en Hungría y como se notó hasta cierto grado recientemente en la prensa respecto a Polonia. Pudiera decirse que el mariscal Tito sacó a su Yugoeslavia del dominio de la Rusia comunista porque no quiso subordinar sus deseos; no quiso desempeñar el papel de una mujer o criada de la Rusia comunista. Todos los que sí se someten son como "mujeres" para con el tiránico rey del norte.

# Textos diarios para diciembre

**Yendo en pos de la paz en el amor a la vida.—1 Ped. 3:10, 11.**

1 Venga tu reino.—Mat. 6:10. *A 15/3/59* 7

2 Nota que he llevado oprobio por causa de ti mismo. Fueron halladas tus palabras, y procedí a comerlas; y tu palabra viene a ser para mí la exultación y el regocijo de mi corazón, porque tu nombre ha sido llamado sobre mí, oh Jehová.—Jer. 15:15, 16. *A 15/6/59* 24, 25a

3 En aquel día Jehová de los ejércitos se hará . . . como un espíritu de justicia al que se sienta en el juicio, y como poderío a los que repelen la batalla desde la puerta.—Isa. 28:5, 6. *A 1/8/59* 16, 17b

4 Puesto que soy, en realidad, apóstol a las naciones, glorifico mi ministerio.—Rom. 11:13. *A 1/9/59* 21, 20a

5 Diótrefes . . . sigue . . . charlando acerca de nosotros con palabras maliciosas. . . . ni él mismo recibe a los hermanos con respeto, y a los que están queriendo recibirlos él trata de . . . echarlos de la congregación.—3 Juan 9, 10. *A 15/8/59* 20, 21a

6 El limpiará toda lágrima de sus ojos, y la muerte no será más, ni tampoco habrá más duelo ni lloro ni dolor. Las cosas anteriores han pasado.—Apo. 21:4. *A 15/4/59* 19, 20a

7 Hagan discípulos de gente de todas las naciones.—Mat. 28:19. *A 1/11/59* 11a

8 Esfuérzate por hallar la paz y sigue tras ella. El rostro de Jehová está contra los que hacen lo que es malo, para arrasar la mención de ellos de la mismísima tierra.—Sal. 34:14, 16. *A 1/2/60* 8, 9

9 Con el corazón se ejerce fe para justicia, pero con la boca se hace declaración pública para salvación. Porque "cualquiera que invoque el nombre de Jehová será salvo."—Rom. 10:10, 13. *A 1/3/60* 8, 9a

10 Aunque deberían ser maestros en vista del tiempo, necesitan ustedes de nuevo alguien que les enseñe desde el comienzo los principios elementales de las declaraciones formales sagradas de Dios, y ustedes han venido a ser como los que necesitan leche, no alimento sólido.—Heb. 5:12. *A 1/1/60* 5, 6a

11 Todos los días en el templo y de casa en casa continuaban sin parar enseñando y declarando las buenas nuevas.—Hech. 5:42. *A 15/3/59* 5a

12 Tus propios oídos oirán una palabra detrás de ti, diciendo: "Este es el camino. Anden en él," en caso de que se fueran a la derecha o en caso de que se fueran a la izquierda.—Isa. 30:21. *A 1/3/60* 14a

13 No sean engañados. Las malas asociaciones corrompen las costumbres provechosas.—1 Cor. 15:33. *A 15/3/60* 16, 17

14 Deben ser renovados en la fuerza que impulsa su mente, y deben revestirse de la nueva personalidad que fue creada de acuerdo con la voluntad de Dios en verdadera justicia y bondad amorosa.—Efe. 4:23, 24. *A 1/6/60* 8a

15 Pidan la paz de Jerusalén. . . . Por causa de mis hermanos y mis compañeros ahora hablaré: "Haya paz dentro de ti."—Sal. 122:6, 8. *A 1/2/60* 8a

Explicación para el encuentro del comentario sobre estos textos: Los números a continuación de la fecha de la *Atalaya* se refieren a los párrafos en el primer artículo del estudio. Cuando hay una "a" después del número del párrafo, el comentario se hallará en el segundo artículo del estudio; cuando se muestra una "b," se refiere al tercer artículo del estudio.

# ANUNCIOS

### MINISTERIO DEL CAMPO

El ejercer sabiduría práctica en un mundo condenado a la destrucción exige que uno se mantenga separado de las aspiraciones y actividades del viejo mundo y esté dedicado de todo corazón a las actividades del nuevo mundo. Durante el mes de noviembre las actividades del nuevo mundo incluirán el ofrecer a otros las ayudas para el estudio de la Biblia: *De paraíso perdido a paraíso recobrado* y *"Sea Dios veraz,"* junto con dos folletos, por $1.25 (dinero de E.U.A.).

### ESTUDIOS DE "LA ATALAYA" PARA LAS SEMANAS

4 de diciembre: El poder de la bondad. Página 649.

11 de diciembre: Mostrando bondad a todos los hombres. Página 655.